

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



**PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ**

**Reflexión crítica sobre una intervención comunitaria de Responsabilidad Social
Empresarial (RSE)**

Tesis para optar el título de Magister en
Psicología Comunitaria que presenta:

Valquiria Rezende

Mg. Elba Custodio Espinoza (Asesora)

Mg. Tesania Velázquez (Jurado)

Mg. Giannina Paredes (Jurado)

Lima, 2016



Resumen

Este trabajo fue desarrollado a partir de acciones del área de responsabilidad social empresarial con la intención de analizar la implantación de los métodos de la psicología comunitaria en las actividades planificadas para la población del AAHH Puerto Nuevo en el Callao; se buscó incrementar la participación en la identificación de las necesidades existentes del área de influencia del proyecto (AID). El trabajo fue desarrollado por espacio de un año, se buscó trabajar con toda la comunidad; pero, en el proceso de familiarización se ha visibilizado el rol protagónico de la mujer en el abordaje de las dificultades del día a día en contextos de pobreza y estigmatización. Desde la metodología comunitaria se utilizan estrategias para la familiarización con la población y averiguar la necesidad de apoyo al grupo de mujeres desde sus demandas. Ante esto se demostrará que un proceso aparentemente simple alberga una complejidad instalada en la comunidad del AAHH Puerto Nuevo.

Palabras clave: Responsabilidad Social Empresarial, Psicología Comunitaria, Mujer.

Abstract

This research's starting point was a company intervention carried out through Corporate Social Responsibility (CRS). This intervention aimed at developing community psychology's methods so that the population could act and participate in the existing needs on the project's influence area: the human settlement Puerto Nuevo, in Callao. The research's approach placed women as a gender valorization strategy, in a context where difficulties and access are hard due to the stigma found there. We aim at demonstrating that the apparently simple process, holds an installed complexity in the community AAHH Puerto Nuevo.

Key Words: Corporate Social Responsibility, Community Psychology, Woman.

Agradecimientos

En especial a Dios, por concederme perseverancia, sabiduría y disposición para recorrer el camino, superando las dificultades y obstáculos hasta alcanzar cada escalón de mi jornada.

A mi mamá, ejemplo de superación y persistencia, persona batalladora y valiente. Siempre apoyando y creyendo en todos mis pasos en todas las áreas de mi vida, pese a estar distante geográficamente.

A mis hijos y esposo de forma muy cariñosa y especial. Mi esposo, un compañero solidario que demostró siempre mucha sabiduría y paciencia para acompañarme y ayudarme en todas las horas, así como comprender mi ausencia durante los momentos de trabajo y estudio.

Al cuerpo docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú, especialmente a aquellos dedicados a la Maestría en Psicología Comunitaria, que con mucha disponibilidad y sabiduría me auxiliaron en el transcurrir de toda la maestría.

Al grupo de mujeres, a la comunidad de Puerto Nuevo y las empresas que están en la implementación de acciones de responsabilidad social empresarial en ese poblado, por compartir informaciones y propiciar esa experiencia rica en aprendizaje y conocimiento;

A las mujeres del mundo que viven situaciones inimaginables y en especial a mis amigas, que de una manera u otra son símbolos de coraje y determinación en los embates del camino.

A los colegas, por la paciencia y aprendizaje constante que directa o indirectamente contribuyeron para la construcción de ese estudio.

A mí estimada asesora Elba, por su enorme paciencia y tolerancia me enseñó y enseña el valor del ser humano en su ámbito más íntimo. Muchas gracias y luz para nuestras caminatas.

Muchas Gracias!

“É dentro do materialismo histórico e da lógica dialética que vamos encontrar os pressupostos epistemológicos para a construção de um conhecimento que atenda à realidade social e ao cotidiano de cada indivíduo e que permita uma intervenção efetiva na rede de relações sociais que define cada indivíduo, objeto da Psicologia Social”.

Lane

Tabla de contenidos

Introducción	6
Método	20
Contexto	20
Participantes	21
Técnicas de recojo de información.....	22
Procedimiento.....	22
Conclusiones y recomendaciones.....	39
Referencias bibliográficas	42
Anexos.....	48



Introducción

Este trabajo se inicia con la implementación de acciones de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en una empresa ubicada en el Asentamiento Humano (AA.HH.) Puerto Nuevo. La presente investigación se desarrolló con un enfoque comunitario, a partir del cual se realizó un diagnóstico e intervención contando con la participación comunal, lo que permitió definir las áreas del proyecto. El asentamiento pertenece a la jurisdicción de la Región del Callao, cuya población total es de 7000 personas aproximadamente y cuenta con 900 viviendas, según el Censo Nacional (Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), 2007). A nivel distrital, se puede identificar que el patrón de asentamiento humano tiene una densidad poblacional media alta, por lo que el promedio general de personas por viviendas es entre 4 y 5 familias, según lo afirmado por los pobladores y el Directivo.

Esta zona es bastante conocida por el alto índice de criminalidad y delincuencia que impera. Además, existen problemas relacionados con la salud pública. Tal es el caso de los altos niveles de concentración de plomo a los que están expuestas las personas, producto de las operaciones de transporte de concentrado de minerales en el Puerto del Callao, lo cual afecta la salud física de la población (CARITAS, 2007).

La localidad descrita fue elegida para el presente estudio pues forma parte del Área de Influencia Directa (AID) del proyecto desarrollado por una empresa transnacional de construcción, que tiene la obligación de promover la mejora local y social. En este contexto el equipo de Relaciones Comunitarias de la empresa asignado al Proyecto (RR.CC.), empieza a insertarse en la dinámica social del Área de Influencia Directa (AID) que es el área directamente afectada con la entrada del Proyecto con el objetivo de conocer a sus diferentes actores e identificar la problemática de la zona. Conformado a partir de los trabajos con el grupo de mujeres. Los grupos que actúan en las actividades de RSE en la comunidad tienen un papel de suma importancia para la socialización y participación de los individuos, posibilitando un mayor entendimiento sobre los procesos sociales y la búsqueda de la reivindicación de los derechos dentro de un proceso de emancipación social.

A partir de la familiarización, principal proceso de la psicología comunitaria, se identificó que las acciones realizadas serían desarrolladas con las mujeres locales, por ser la “voz” de la comunidad y por ser las más visibles y activas en las luchas y transformaciones sociales. En Puerto Nuevo se ha instaurado una dinámica de poder patriarcal y asistencialista en la resolución de problemas, donde las empresas locales pagan para poder tener seguridad y así desarrollar los trabajos planificados. Del mismo modo sucede en las diferentes formas de

ejercer la democracia y la ciudadanía, relacionadas con estas formas que no son modificadas y sí replicadas en las construcciones sociales existentes.

En el presente estudio, a partir de los conceptos comunitarios se busca la reflexión de las actividades de responsabilidad social en contexto de pobreza, exclusión y marginación. Desde las acciones de RSE se busca abordar los ejes en acciones comunitarias pues las necesidades básicas son esenciales para la sobrevivencia, con lo cual la transformación comunitaria y/o social queda en un segundo plano. En este panorama, se plantea que ante necesidades básicas se deben formular los principios de asistencia general que ayudan en la satisfacción de necesidades básicas de la comunidad pero se debe recabar la información de cuáles son esas necesidades desde una participación activa de la población.

Esto se efectuó analizando lo obtenido en entrevistas individuales, evidenciando las dificultades y desafíos para implementar las estrategias comunitarias en cada una de sus etapas: familiarización, problematización y concientización. Se busca reflexionar cómo las estrategias comunitarias permiten implementar la participación desde el ámbito familiar hacia la comunidad. Asimismo, esta propuesta reúne información acerca del actuar tradicional o innovador de las familias, interviniendo y evaluando el contexto con la finalidad de asegurar un proceso de retroalimentación, relectura y evaluación. Es la propuesta de características esenciales de la investigación, al mismo tiempo se reúne información acerca del actuar tradicional o innovador, interviniendo y evaluando el contexto con esas mujeres y las posibilidades de intervención comunitaria. En la metodología propuesta, la investigación está densamente poblada de significados y valores, lo que se presenta como un desafío complejo, en la medida que podrán tener interpretaciones diversas por parte de los participantes en el proceso.

Desde este trabajo se genera un diálogo entre las estrategias comunitarias (praxis comunitaria) con las acciones de RSE. Así también, se busca alcanzar una nueva propuesta a partir del análisis de las dificultades y posibilidades, con la finalidad de promocionar el pilar básico de la propuesta comunitaria: la participación activa de las comunidades para generar la transformación social (Rivera & Velázquez, 2015). En el caso de Puerto Nuevo resaltaremos la participación de la comunidad en proyectos de RSE que en muchos casos pueden ser asistencialistas dada la condición de pobreza, exclusión y marginación.

Desde la Responsabilidad Social Empresarial hacia la Psicología Comunitaria

La Empresa y la Responsabilidad Social Empresarial (RSE)

Debido al extenso interés por estudiar el desarrollo de diversas actividades de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), se han generado diversas investigaciones y metodologías que buscan explicar en qué consiste y cuál es el alcance de la RSE. Según Lapa (2014) la responsabilidad social empresarial en los últimos 10 años viene ganando espacio en amplios debates, así como su divulgación a través de los medios de comunicación, en el mundo académico y empresarial. Entre los diversos aspectos que pueden explicar la repentina valorización del tema se encuentra el hecho de que las empresas suplen necesidades comunitarias que hasta entonces no estaban satisfactoriamente atendidas por las instituciones del Estado. Por lo tanto, se entiende que las acciones de responsabilidad social empresarial representan una de las formas de iniciativa privada de actuar con finalidad pública, cubriendo una serie de necesidades básicas de poblaciones vulnerables.

Actualmente la RSE guarda relación con la obligación que tiene una empresa con diversos grupos de interés, como los trabajadores, los clientes, las personas y los grupos a quienes puede afectar las políticas y prácticas corporativas. Parte importante es el intento de minimizar cualquier daño de largo plazo que una empresa puede generar sobre la sociedad (Cancino & Morales, 2008). A partir de la historia de la actuación estatal paternalista en los temas sociales, privilegiando sus determinantes políticos y económicos, se incorpora una cultura de responsabilidad social que coloca cimientos a las acciones desarrolladas por agentes privados que son asimiladas por las empresas privadas.

En lo que se refiere al concepto de responsabilidad social empresarial, Bueno (2006) evidencia lo siguiente:

Los diversos sectores de la sociedad están redefiniendo sus papeles. Las empresas, adoptando un comportamiento socialmente responsable, son poderosos agentes de cambio para, juntamente con los Estados e a sociedad civil, construir un mundo mejor. Ese comportamiento es caracterizado por coherencia ética en las acciones y relaciones con los diversos públicos con los cuales interactúan, contribuyendo para el desarrollo continuo de las personas, de las comunidades y de sus relaciones entre sí y con el medio ambiente (p. 2).

Con la inclusión de las actividades de RSE por parte de las empresas, se amplían las posibilidades de actuación en las comunidades y sobre cómo actuar de forma que tanto la sociedad como el Estado sean beneficiados con las acciones aplicadas. Según Portal Perú

2021 (2005), bajo esta mirada muchos proyectos sociales ofrecidos por el Estado son desarrollados por la empresa privada desde un rol cada vez mayor en la prestación de los servicios por bases comerciales, inversión social y/o actuación filantrópica.

Ya en el estudio de Franco (2007), se comprende que el sector privado peruano, adoptó los conceptos de responsabilidad social para contribuir con las necesidades de la sociedad en que estaba insertado, así como en la formación de alianzas con el Estado que propiciarían la atención de las demandas existentes en varios sectores. Esto favoreció al surgimiento de organizaciones promotoras de la responsabilidad social en las empresas privadas, configurándose un marco para el avance de la RSE en el escenario peruano y estimulando las iniciativas empresariales e instituciones socialmente responsables. De esta manera, el autor apunta lo siguiente:

Una de las iniciativas para promover la RSE en el país ha sido la creación de la organización Portal Perú 2021, cuya misión es la de desarrollar y difundir una visión de largo plazo para el Perú, donde la empresa se convierta en un motor de desarrollo e incorpore la responsabilidad social y ambiental como una herramienta de gestión, contribuyendo al mejoramiento de la calidad de vida y competitividad de su entorno. La denominación de Portal Perú 2021 implica una visión del país al año 2021, en donde se busca alcanzar una serie de objetivos como una mejor calidad de vida, respeto a la ley, solidaridad, sentido de comunidad social, entre otros (p. 7).

En la actualidad se observa que son muchas las empresas privadas en el Perú, que están actuando de manera más seria en el tratamiento de la Responsabilidad Social; realizando acciones sociales en beneficio de la comunidad en la que están insertadas y cumpliendo estrictamente el marco legal vigente. Esta Norma Internacional no entrega una orientación sobre qué es lo que debería someterse a la regulación jurídica obligatoria, y tampoco pretende dar solución a las interrogantes que sólo pueden resolverse de manera apropiada a través de las instituciones políticas (Portal Perú 2021) (2005).

También existen empresas en que la RSE abarca dimensiones que sobrepasan lo social y el entorno externo, y es practicada también internamente a través de prácticas de responsabilidad social para “sus colaboradores, procesos y actividades internas, de manera tal que la condición de ser socialmente responsable sea adoptada desde dentro de la organización, para poder proyectarla hacia la sociedad en su conjunto” (Portal Perú 2021) (2005). En la Tabla 1 se presentan algunas de las empresas ganadoras del duodécimo premio Perú 2012 a la responsabilidad social y desarrollo sostenible de las empresas.

Tabla 1
Programas Ganadores de Responsabilidad Social en el Perú – 2015

Categoría	Puesto	Empresa	Programa
Colaboradores	1°	Notaría	Descubriendo nuestras capacidades y
Empresa pequeña		Higa	nuestros beneficios
Ambiente	1°	Valle y	Ecoagro
Empresa mediana		pampa	
Ambiente	1°	Backus	Mejora del canal de ate para el riego de
Empresa grande			parques y jardines con fines de recarga del
			acuífero
	2°	Sura Perú	Reducción de huella de carbono

Nota. Recuperado del portal de responsabilidad social de Portal Perú 2021. Portal Perú 2021

En el caso de uno de los primeros puestos, el proyecto de la empresa Backus “4e, Camino al Progreso” es un programa de desarrollo de habilidades de gestión dirigido a bodegueros emprendedores para lograr el crecimiento sostenible de sus negocios, la mejora de la calidad de vida de sus familias y fortalecer el liderazgo social en sus comunidades. Esto se logra a través del desarrollo de capacitaciones grupales combinadas con asesorías personalizadas en el negocio, en temas de ventas y acomodo, finanzas, administración, balance vida y familia, y sostenibilidad (Portal Perú 2021, 2015).

De esta manera, la responsabilidad social las empresas privadas peruanas ha direccionado sus acciones para los más diversos aspectos tales como: donaciones, aportes monetarios, beneficios brindados a la comunidad (salud, educación, medio ambiente) y otras actividades como el fomento de las actividades recreativas, científicas, tecnológicas, e incluso, la promoción y apoyo al desarrollo de microempresas (Franco, 2007). Pensar solamente en el asistencialismo es reducir las acciones de RSE y crear una dependencia en la población que interfiere en las acciones para el desarrollo de la misma. Es cierto que en muchas comunidades los gobiernos y las empresas privadas se apoyan en el asistencialismo como base de resolución de la problemática local, olvidando la verdadera función de sus acciones: generar bienestar en un grupo o comunidad. La RSE es mucho más amplia y depende principalmente de cómo será aplicada en la comunidad, tal como señala Diaz (2014):

En muchos países de América Latina, cuando uno habla de responsabilidad social empresarial (RSE), todavía se piensa en donaciones, obras de caridad o filantropía.

Pero, lo cierto es que las empresas hoy en día se han involucrado de manera mucho más directa con la sociedad y son más conscientes del impacto y de la expectativa que genera su actividad en la comunidad (p. 23).

Las necesidades básicas vienen siendo trabajadas desde los objetivos del milenio, propuestos por Naciones Unidas y monitoreadas a través del PNUD. Sus metas plantean la consecución del desarrollo humano sostenible y la lucha por la erradicación de la pobreza. La RSE se relaciona con la magnitud de la prestación de los servicios que debe ser analizada, porque a la par de no erradicar las causas generadoras de la pobreza, la propia acción paliativa siempre fue insuficiente y no equilibra la cantidad de problemas creados con la atención que se les brinda a los mismos. Para Alayón (2011), esto significa asistencialismo:

El asistencialismo es una de las actividades sociales que históricamente han implementado las clases dominantes para paliar mínimamente la miseria que generan y para perpetuar el sistema de explotación. Tal actividad ha sido y es realizada, con matices y particularidades, en consonancia con los respectivos períodos históricos, a nivel oficial y privado, por laicos y religiosos (p. 121).

Es lo que pudimos observar a partir de las intervenciones en la comunidad de Puerto Nuevo, donde los gobernantes y empresas cercanas les regalaban dinero y ofrecían algunos trabajos con el fin de tenerlos satisfechos y abastecidos en sus necesidades primarias; sin embargo, estas actividades son asistencialistas pues promueven la necesidad inmediata de resolver un problema sin el debido acompañamiento y potenciación de la persona o personas involucradas. Esto supondría poner “paños de agua fría” a una situación que no termina resolviendo el problema sino agudizándolo. Alayón (2011) plantea que la intención de las clases dominantes de reproducir, por medio de la política social y sus profesionales, las relaciones sociales, es garantizar la continuidad de su hegemonía. Todavía se piensa y actúa desde el asistencialismo hacia los sectores vulnerables; es decir, la gente que padece concretamente los problemas sociales. Se afirma que en la opinión y la conducta de la gente en situaciones de riesgo la situación no será la misma que la del experto que piensa y elabora las estrategias de acción, tal como debe ser, de la realidad concreta y no de los cristales de quienes padecen estas situaciones.

Otro aspecto de importancia en la investigación desde la psicología comunitaria lo constituye la formación de conciencia en los participantes, esto es la concientización. Así, la comunidad genera sus capacidades para tomar decisiones adecuadas para solucionar sus problemas, buscando el compromiso de la comunidad en la acción transformadora de su

realidad. La consciencia crea algo importante en los individuos: los motivos para el cambio y el deseo de alcanzarlo (Aguilar, 2011).

Aporte de la psicología comunitaria a proyectos de RSE

La Psicología Comunitaria está basada en dos grandes modelos: el de desarrollo humano y el de la transformación social a través de la participación de los actores principales, generando la búsqueda de cambio desde la visión positiva: recursos y fortalezas de la comunidad (Montero, 2006). Desde su base conceptual teórica se encuentra que situaciones complejas llevan a construir modelos teóricos que permitan establecer relaciones trans teóricas y disciplinares, que se distancia del sumatorio de abordajes/teorías/prácticas y busca la colaboración de cada una de ellas para el abordaje de contextos complejos (Montero, 2006; Serrano, 2011).

En estos modelos están presentes el reconocimiento de la capacidad del individuo y de la propia comunidad de responsabilizarse y ser competentes en la construcción de sus propias vidas (Montero, 2003), bastando para ello la existencia de ciertos procesos de facilitación social basados en la acción local y en la concientización (Góis, 2005). Actualmente se busca una psicología socialmente sensible, que ante los problemas sociales no sólo los estudie redefiniéndolos en diagnósticos fraseados en términos científicos, describiéndolos sistemáticamente como las quejas de las personas, si no que se permita hacer al mismo tiempo intervenciones que potencialicen su transformación durante el mismo proceso de estudio (Balcázar, 2011). Asimismo, se reconoce que para llevar a cabo este propósito, es necesario trabajar con las personas afectadas e involucradas en la situación, pues se constituyen como los actores sociales de la misma (Montero, 2004).

Freire (2015) refiere que cuanto más el hombre reflexione sobre su realidad, sobre su situación concreta, más emergerá plenamente consciente, comprometido y listo a intervenir en la realidad para cambiarla. Para que exista este cambio es necesario que iniciemos con nuevos conceptos unificados en los diferentes actores; no tratando de cambiar los hábitos de la comunidad, sino que en conjunto se modifique lo que se presenta como problemático en el contexto actual. El conocimiento popular y la ciencia han de dialogar con las políticas públicas, por ello las iniciativas deben provenir de los sujetos que viven en la comunidad (Martin-Baró, 2006).

Todo esto es posible cuando se fomenta la participación de los sujetos que se ocupan de los problemas y son los multiplicadores de las soluciones. Así, “se trata de una psicología de la acción para el cambio, en la cual los actores principales son las personas comunes y

corrientes en su cotidianidad y el psicólogo es un facilitador, no el rector de ese cambio” (Montero, 2010). A partir de lo anterior, es relevante reflexionar la necesidad de problematizar el contexto comunitario, lo que requiere la adaptación e invención de nuevas metodologías que se ajusten de manera adecuada a las demandas específicas de cada comunidad (Villasante, 2006).

De este modo, no tendría sentido rechazar los enfoques políticos, históricos, sociológicos y antropológicos al adentrarse en la perspectiva psicológica, buscando en la medida de lo posible beneficiar los avances metodológicos alcanzados en esta área de investigación. Por lo tanto, se inicia la intervención del psicólogo comunitario como uno de los medios para instigar la reflexión por parte y junto a la comunidad al mismo tiempo que se actúa para transformar las acciones comunitarias en acciones que realmente beneficien a todos los involucrados.

Desde esa mirada, es importante señalar que en las relaciones de las comunidades existe una complementariedad de las funciones que se desarrollan entre mujeres y varones; sin embargo, la participación de las mujeres en la esfera sociopolítica y de toma de decisiones continúa subordinada a la posición masculina, siendo disminuido su protagonismo y rol dentro de su comunidad. Esto nos lleva a reflexionar que esta jerarquización afecta íntimamente la relación con la comunidad, y en el “sentirse bien” dentro de este espacio (Rivera, Custodio, Sotelo, Urruchi & Seminario, 2015). Pero el cambio y la transformación se genera desde la manera como se entabla la relación entre el equipo facilitador y la persona (o grupo) protagonista del cambio. Ello se debe por una parte, a que todas las relaciones se encuentran enmarcadas dentro de un proceso afectivo que constituye nuestra naturaleza humana y que se da con el contacto día tras día en el cual se comprueba la honestidad y el respeto entre ambas partes (Rivera y Velázquez, 2015).

Para iniciar y transformar esta relación es imprescindible la familiarización en la inserción comunitaria, la cual es un proceso de conocimiento de ambas partes, tanto de quienes ingresan a la comunidad para aprender sus características y costumbres, como para que ambos entiendan el porqué del acercamiento, y juntos poder diagnosticar y/o identificar las necesidades locales. Este proceso puede ser considerado fuera del alcance por algunos grupos representados en la comunidad (Montero, 2004).

Montero (2006) señala además que es necesario que las actitudes y el tiempo permanecido en la comunidad sean de extrema importancia, pues esto permitirá generar la confianza y levantamiento de una real demanda de la comunidad. Es necesario resaltar que existen casos particulares que requieren mucho más tiempo para desarrollar la familiarización,

pues la evidencia de necesidad es grande y extremadamente difícil. Miller (2004) señala que no solo se necesita tiempo para negociar la entrada en las comunidades, sino también para ganar su confianza y conquistar el respeto mutuo. Aun en las mejores circunstancias, esa puede ser una experiencia desafiante, con su cuota de pasos en falso y sus momentos de indecisión.

Prácticas y apropiación del espacio comunitario

Las diferencias intergrupales existen y persisten, denotándose en los grupos de estudio una sobrevalorización defensiva de la superioridad moral y social de su cuadro de valores cuando entran en confrontación con los otros. Esto ha sido trabajado en la relación de percepción de los grupos, tanto desde el endogrupo como el exogrupo. En este contexto, la valorización simbólica de los espacios, valores y prácticas sociales desde el grupo adquieren una forma reactiva de las prácticas de exclusión, marginación y asimilación (Delgado, 2012).

El establecimiento de las fronteras entre quienes “somos” dentro de un grupo y quienes no “somos” fuera del grupo permite el entendimiento y el ordenamiento de la realidad (Baró, 2008). Por lo tanto, de acuerdo con Capozza y Brown (2000), es en ese contexto de categorización social que se da la capacidad cognoscitiva y valorativa que se aplica al aprender los elementos disponibles en los diversos escenarios que se elaboran a partir de los conocimientos del otro o de sí mismo. Esa distinción es mediada por la comparación social que se procesa en el encuentro entre el propio grupo y el grupo de relación.

Según Torres (2015), el espacio comunitario se constituye como un lugar de encuentro, de desarrollo de roles y de pertenencia en todas las escalas (barrio, ciudad, región y país); existiendo de distintas formas, directas o simbólicas, que se adecúan con el tiempo y la historia. Los ciudadanos requieren de espacios que posibiliten la integración, el encuentro y la interrelación social, y tienen el derecho a participar activamente en las decisiones que afectan la organización de la ciudad y la distribución de sus espacios. Según este autor, las ciudades desarrollan los espacios públicos y estos nos pertenecen como parte de nuestra comunidad, de la cual somos responsables.

En esta perspectiva se plantea la necesidad de redefinir lo público como un ámbito en el cual se suceden nuevas acciones del Estado y de la ciudadanía de manera legítima e innovadora. Como cita Levin (2004), “pone el acento [en] la responsabilidad que los sujetos tienen con la comunidad política a la que pertenecen y exige no solo un discurso sino también un accionar comprometido con el interés general y el bien común” (p. 47).

Es pertinente señalar además los mecanismos de participación ciudadana para establecer canales de expresión democrática directa, y para reconocer la facultad y los derechos que tienen las organizaciones ciudadanas para fiscalizar y pedir cuentas al gobierno en el cumplimiento de sus tareas, de sus compromisos y de sus resultados. Según Mendes, (2000) algunas formas de organización de espacio para el grupo lo constituyen los ejes fundamentales en la estructura social. Estos son mantenidos y afirmados principalmente por mujeres, quienes refuerzan las reglas internas del grupo, ya sea mediante rigidez a la asimilación de otras formas de funcionamiento grupal, así como en su interacción de oposición con otros grupos sociales. Esto les genera también roles (Bauman, 2007), pero sobre todo, se evidencia la oposición entre ellos.

Representación social del género en el contexto de la pobreza

Cuando se habla de desigualdad pensamos que las desigualdades en las relaciones de poder pueden producir desequilibrios sobre las personas y sus relaciones, afectando sus intersubjetividades. Así, “tanto el abuso como la ausencia de poder, su exceso y su defecto, son causa de procesos psicológicos con consecuencias en el campo psicosocial” (Montero, 2006, p. 31). Foucault (2006) afirma que el poder es una forma de producir cosas, inducir al placer, formar el saber y producir el discurso, lo cual atraviesa a todos los que vivimos en sociedad. Sin embargo, no todas las formas de poder son negativas u opresoras, hay expresiones positivas, necesarias para la transformación de los cambios demandados por los actores sociales y que existen en todos los tipos de relaciones, las cuales se forman a través de millares de pequeñas relaciones de poder en la sociedad (Montero, 2006).

Para Quiroga (2005), la desigualdad de los géneros no es un problema de la pobreza y, en consecuencia, no puede ser abordada completamente mediante políticas de reducción de esta. Esta puede ser profundamente debatida, pero debe ser comprendida que es necesario precisar y reconocer claramente la delgada línea que separa a los problemas de género y pobreza, de manera tal que las políticas sociales adoptadas obtenga los resultados esperados.

Para Umaña (2002), las representaciones sociales son interpretaciones de los fenómenos sociales, teorías que forman las personas, pero que no son homogéneas ni compartidas por toda la sociedad, incluso cuando hayan sido generadas en una situación homogénea de desigualdad social. Todo ello permite explicar cómo es que nuevas formas de pensar son engendradas a partir de las interacciones sociales y viceversa; esto es, cómo las representaciones sociales permiten la generación de nuevos tipos de actitudes y de saberes.

Esta posibilidad permite que desde el trabajo comunitario se construya un nuevo sentido de colectividad.

Por lo tanto también es abordado desde la psicología comunitaria, ya que en el contexto comunitario es donde se transforma el comportamiento, las mentalidades, la cultura y consecuentemente su entorno. De acuerdo a Papalia, Feldman, (2006), la construcción del individuo se encuentra totalmente vinculada al ambiente en el cual se desarrolla. De esta manera, y particularmente en el caso de las mujeres, se requiere la percepción del ambiente y de las relaciones que las circundan, amparan y revelan sobre ellas mismas.

Como resalta Baro (2004), cuando reflexiona sobre las teorías grupales, lo que las liga son vínculos de mutua dependencia, la unión surge de la confluencia de necesidades, motivaciones o aspiraciones. Es así que nuevos estudios en la psicología de la motivación explican comportamientos capaces de modificar creencias ya establecidas y cambios de actitudes, favoreciendo nuevos logros. Esto es un proceso que se engrandece a través de diferentes variables intrínsecas y extrínsecas, como recursos de motivación, no solo como valor sino por la importancia de ser motivado (Herrera, 2009).

Enfatizando y valorando también el género, pues existe una relación estrecha entre representaciones sociales y roles; la formación de diferentes grupos conformados por mujeres refleja el modo en que un grupo elabora su forma y roles de género. Estos, tienen un fin práctico, referido al uso social tanto en relaciones al modo de entenderlo como de interactuar con el (Humana, 2002). Guerra (2007) señala que la división del mundo está basada en referencias a las diferencias biológicas, y sobre todo, a las que se refieren a la división del trabajo de procreación y reproducción, las cuales actúan como las mejores bases para las ilusiones colectivas.

El concepto de género estructura la percepción y la organización concreta y simbólica de toda la vida social. Ya que estas representaciones establecen un control diferencial sobre los recursos materiales y simbólicos, el género se implica en la concepción y construcción del poder. Las dificultades presentadas en el desarrollo del género caracterizan el individualismo, lo cual significa que aún son individuales pues hay que comprender el contexto social, acercando a la mujer cada vez más a discusiones y temas sociales feministas, a través de diferentes medios para mejorar la concepción de nueva mujer (Kabeer, 2005). No obstante, esto no significa que el medio sea lo determinante, en el sentido rígido de la expresión terminológica, sino que la configuración de los roles sí es una fuerte influencia para que se construya.

Cuando analizamos la dimensión de género de la pobreza, frente a los indicadores de desarrollo, América Latina revela la paradoja de que a pesar de la reducción sustancial y sostenida de la pobreza en los últimos años, los hogares encabezados por mujeres siguen siendo más pobres que los encabezados por los hombres. Por ello, es necesario reconocer que para promover un verdadero empoderamiento de las mujeres, que les permita ejercer la plenitud de sus posibilidades como motores de crecimiento y desarrollo, se requiere de un cambio estructural, que reduzca las desigualdades (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2012).

Por esta razón, se puede comprender que las actitudes de las mujeres son la expresión del cambio, por no ser una situación acabada, refleja principalmente la búsqueda por el reconocimiento como mujeres de derecho, que merecen ser escuchadas y respetadas en sus decisiones y elecciones (Avolio, Guevara, Marquina, 2012). En esta misma línea, Jodelet (2001) señala que esa realidad común dispone a la mujer el patrimonio necesario para las identificaciones y diferenciaciones sociales a partir de su afiliación y reconocimiento de pertenencia a un determinado grupo social, a un espacio específico. El concepto que el individuo tiene de sí y la construcción de sus roles deriva de su conocimiento de pertenencia a un grupo (o grupos) social(es), conjuntamente con el significado emocional y de valor asociado a aquella pertenencia.

Massolo (como se citó en Arias, Gonzalez & Hernandez, 2009) precisa la diferencia y relación entre intereses prácticos y estratégicos de género: los primeros están relacionados con los roles tradicionales asignados a las mujeres en la esfera doméstica, muchas veces vinculados con las carencias e insuficiencias de servicios y bienes materiales básicos, dirigidos a la supervivencia humana; los segundos, surgen del reconocimiento y la toma de conciencia de la posición de subordinación, desigualdad y discriminación de las mujeres en la sociedad y se orientan a la transformación de esta posición. En lugares como los asentamientos humanos, las mujeres también reconocen condiciones de opresión de género, origen racial y clase. Esto se reflejan en la pobreza de las mujeres en la comunidad para reivindicar intereses prácticos de género y desarrollar acciones que tengan como fin responder a las necesidades urgentes de la mujer comunitaria y sus familiares (Arias, Gonzalez & Hernandez, 2009).

Por ello, la presente investigación buscará reflexionar sobre las diversas formas de enfrentamiento creadas en el cotidiano de las relaciones, tales como la situación de pobreza e inclusión, las cuales llevan a pensar en una transformación desde la familia como unidad para

a partir de ello pensar en lo comunitario. Asimismo, es necesario que entendamos reflexivamente el poder como algo transformador, tal y como menciona Foucault (2006):

Es necesario parar de siempre describir los efectos del poder como términos negativos: el ‘excluye’, ‘reprime’, ‘recalca’, ‘censura’, ‘abstrae’, ‘mascara’, ‘esconde’. De fato, el poder produce; el produce realidades; dominios de objetos y rituales de verdad. El poder posee su eficacia productiva, una riqueza estratégica, una positividad (p. 31).

La empresa en cuanto RSE, debe ser una organización de personas comprometidas con el desarrollo integrado y sostenible del país, desplegando el potencial de cada uno de los emprendimientos como herramientas para el desarrollo, basados en principios y valores muy marcados en la creencia en el ser humano, su potencial de desarrollarse y la capacidad de ser guía de su propio destino. En este sentido, se plantea que “cada organización debe asumir la plena responsabilidad por el efecto que tenga en sus empleados, en el entorno, en los clientes y en cualquier persona o cosa que toque. Eso es responsabilidad social” (Portal Perú 2021, 2005, p. 13).

Para aplicase la RSE en el área de influencia del proyecto, en el caso el Asentamiento Humano Puerto Nuevo, se cuenta con un Plan de Responsabilidad Social. Este plan es una herramienta estratégica de gestión ética y de sostenibilidad que incluye las expectativas y necesidades de las poblaciones para sentar las bases de su competitividad y enfrentar exitosamente el desafío del desarrollo sostenible integrado a la obra. Aunque esta perspectiva se inclina sobre la reflexión de la corresponsabilidad de roles y sus influencias de carácter interpersonal, buscan definirla de manera que pueda atribuirse una concepción específica. En ese sentido, vale destacar el discurso de Silva et al. (2000) quienes señalan lo siguiente:

El proceso de producción de roles oscila entre dos movimientos: de un lado, están aquellos procesos que tienden a fijar y estabilizar la Roles; del otro, los procesos que tienden a subvertirla e desestabilizarla. Es un proceso semejante al que ocurre con los mecanismos discursivos y lingüísticos en los cuales sustenta la producción de los roles. Tal como el lenguaje, la tendencia de los roles es para la fijación. Entretanto, tal como ocurre con a lenguaje, los roles están siempre escapando. La fijación es una tendencia y, al mismo tiempo, una imposibilidad (p. 84).

Se realiza esta investigación buscando la reflexión desde las actividades de responsabilidad social empresarial en contextos de pobreza, exclusión y marginalización; se reflexiona sobre los ejes en acciones comunitarias relacionadas con la participación, pues las necesidades básicas son esenciales para la sobrevivencia, con lo cual la transformación comunitaria y/o social queda en un segundo plano por que se busca la necesidad básica del

grupo familiar. A partir de este panorama, se plantea que los principios de asistencia general que ayudan en la satisfacción de necesidades básicas de la comunidad se deben formular a partir de estas necesidades; pero al mismo tiempo, se debe recoger cuáles son estas necesidades desde una participación activa de la población.

Desde este trabajo se genera un dialogo entre las estrategias comunitarias (praxis comunitaria) con las acciones de RSE; se busca además analizar la participación activa de comunidades para generar la transformación social (Rivera & Velázquez, 2015). Nos planteamos conocer cómo un proyecto de RSE, en el cual se aplican los métodos de intervención desde la psicología comunitaria, permite analizar que la participación de la comunidad es primordialmente desde el ámbito familiar. Asimismo, se busca reflexionar en torno de los presupuestos conceptuales de aplicación y de la intervención en contextos de marginación, desigualdad y exclusión social.

Por ello, los objetivos de esta investigación son los siguientes:

1. Analizar la participación de las mujeres entrevistadas en las actividades de RSE.
2. Analizar críticamente los aspectos comunitarios de un proyecto de responsabilidad social empresarial



Método

En la presente investigación se utilizó una metodología cualitativa y de tipo exploratorio, ya que busca introducirse en el estudio de un objeto escasamente abordado en investigaciones previas,. Se entiende que la estrategia más eficaz para que ocurran los cambios necesarios en la comunidad de Puerto Nuevo será la contribución de todos los participantes, utilizando estrategias de reflexión que con el pasar del tiempo generen una acción de transformación social.

Un aspecto importante de la metodología planteada es que ésta implica un tipo de investigación social crítica desde la psicología comunitaria. Una vez que se integra el conocimiento académico, los valores socio-económicos, morales y el conocimiento popular, es necesario crear espacios y momentos privilegiados de reflexión y autoanálisis. A partir de ellos, los respectivos participantes proceden a la identificación de demanda, que tiene base en un contexto que se alimenta de las aspiraciones y de los movimientos que los propios sujetos participativos desarrollan, en cuanto son personas que confían en sí mismos y se auto-determinan para su propio bien y/o de la comunidad (Montero, 2006). Para que a partir de ese punto puedan analizar e identificar las acciones tomadas desde de la propia comunidad.

Dentro de la investigación cualitativa, el método fenomenológico, como expresión directa de la filosofía fenomenológica, se orienta al abordaje de la realidad, partiendo del marco de referencia interno del individuo. Este marco es el mundo subjetivo del hombre conformado por todo el campo de experiencias, percepciones y recuerdos al que un individuo puede tener acceso en un momento dado (Husserl, 1986).

Así, la investigación en la psicología comunitaria busca entender que sujeto y objeto no pueden permanecer separados. Tiene como base primordial la interacción entre el psicólogo y la comunidad. Góis (2008) entiende que hay “una mirada juntos, un comprender juntos, un hacer juntos, sin imposición del especialista sobre el morador” (p. 74).

Contexto

El AA.HH. Puerto Nuevo, pertenece a la jurisdicción de la Región del Callao, tiene una superficie de 45,65 km²; limita al norte con el distrito de Ventanilla; al este con la provincia de Lima y el distrito de Carmen de la Legua-Reynoso; al sur con los distritos de Bellavista y La Perla y al oeste con el distrito de La Punta y el Océano Pacífico. El asentamiento es eminentemente urbano y está compuesto por varios asentamientos humanos y urbanizaciones. El proyecto de RSE comprende las instalaciones pertenecientes a la Marina

de Guerra del Perú, los almacenes de minerales, las principales vías de acceso y otras organizaciones locales cercanas al Proyecto. Este puerto se caracteriza por ser muy importante para el desarrollo del Perú, ya que en él se realizan actividades económicas como la importación y la exportación de diversas mercaderías. Paradójicamente, sus habitantes viven en condiciones de extrema pobreza, altos niveles de contaminación ambiental, bajo nivel organizativo y en un ambiente de alta violencia. Puerto Nuevo es conocido como una zona difícil para intervenciones policiales, las cuales reportan la captura de delincuentes requisitoriados, indocumentados, personas que portan armas de fuego sin licencia y comercializadores de drogas como cocaína y marihuana (Portal Perú 2021) (2013).

En la línea de la delincuencia presente en Puerto Nuevo, las empresas y los transportistas son víctimas permanentes de extorsión y pago de cupos exigidos por la población de manera violenta, mediante el empleo de armas de fuego. De acuerdo con las estadísticas del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) (2014), Puerto Nuevo es la zona de más alta criminalidad.

También conocido como “barrio bravo del Callao”, Puerto Nuevo parece tener autoridad propia, reglas en común que sus habitantes imponen y que el Estado acepta con una indiferencia que va creciendo. No solo los une la forma de vida, sino que los une aquel resentimiento de no haber podido vivir en un lugar mejor, no están ahí por deseo u por ser un buen lugar, más por necesidad de sobrevivencia. Muchos, inclusive, han sido obligados a poblar estos rincones.

Participantes

Las participantes fueron cinco mujeres del AA.HH. Puerto Nuevo del Callao cuyas edades se encuentran en un rango de 45 a 70 años. Dichas mujeres se dedican a las actividades domésticas y no cuentan con un trabajo fijo aparte. En general, son madres de familia separadas quienes participan de diversas actividades para obtener algún ingreso económico, así, realizan “polladas”, apoyan en La Casa de la Juventud, cosen, ayudan en el muelle cuando está en alta, realizan algunos trabajos domésticos fuera del área y/o tienen apoyo financiero de sus hijos mayores. Todas las participantes tienen hijos mayores de edad y/o adolescentes y algunas son abuelas. Sus apariencias físicas, a pesar de la edad, demuestran dolor y sufrimiento, por lo cual algunas aparentan mayor edad a la que realmente tienen. Todas son madres con excepción de una que también es abuela.

Los criterios de inclusión considerados para la presente investigación, fueron que las mujeres sean: a) beneficiarias de un proyecto de responsabilidad social empresarial; b) que se encuentren participando en actividades organizadas; c) que no se encuentren en conflicto con la ley.

La participación de las mujeres en la investigación fue voluntaria, de modo que sólo se realizaron entrevistas a quienes accedieron a hacerlo.

Técnicas de recojo de información

Para recoger los datos se utilizaron entrevistas semi-estructuradas configuradas para profundizar en aspectos concretos y esclarecer gradualmente las cuestiones que quedaban difusas (Anexo N° 01). Dadas las características de la población se utilizaron herramientas etnográficas, tales como las historias orales o historias de vida y la redacción de un diario en el que se escribían las impresiones, ideas y la información acerca de las experiencias de estos grupos de mujeres, tratando de capturar las emociones y motivaciones, así como una revisión de la realidad entre el discurso y la práctica (Souza, 2009). Es a partir de estas notas que se construyen la discusión y los resultados del presente estudio. Asimismo, a partir de las observaciones y comentarios realizados durante la intervención, conversas, focus group, visitas, se elaboraron las preguntas de las encuestas aplicadas.

Para realizar el análisis se buscó captar la mayor cantidad posible de intenciones, sentimientos, creencias y deseos de las participantes, tanto explícitas como implícitas entre líneas de lo que se está comunicando. Asimismo, se realizó la observación continuada, la grabación en audio de las reuniones, dinámicas de grupo, grupos de discusión y grupos focales. Además, la fotografía fue uno de los incitantes del grupo. Se pudo validar lo encontrado en las entrevistas, que permitirán un seguimiento repetido de los datos recogidos, que facilita la construcción de conocimiento a partir del diálogo (Freire, 2015).

Así, las técnicas aplicadas permitieron conocer aspectos de la construcción de los roles de la mujer peruana en el contexto de las actividades de responsabilidad social empresarial en el AA.HH. de Puerto Nuevo y su relación con los diversos grupos, perspectivas sobre futuro, necesidades de la comunidad, realización personal y social, y representaciones sociales de roles y género

Procedimiento

El procedimiento partió del contacto con la empresa ejecutora del proyecto de RSE, luego con los grupos asistenciales (empresas cercanas que promueven actividades por vuelta de 10 años en el área) y, por último, el contacto con las participantes. Así, las coordinaciones

fueron establecidas inicialmente por contacto telefónico para determinar el día para encuentros, reuniones y entrevistas.

Posteriormente, se procedió a la transcripción de las entrevistas que fueron grabadas, las cuales se revisaron según las preguntas de la guía de entrevista semi-estructurada y se planteó una nueva organización a las respuestas brindadas según las categorías identificadas.

Finalmente, se realizó la triangulación de la información recabada. Ello implica el análisis de las estructuras, procesos y resultados, la comprensión de las relaciones involucradas en la implementación de las acciones y la visión que los actores construyen sobre todo el proyecto: su desarrollo, las relaciones jerárquicas y técnicas, transformando en construcción (Souza, 2009).

Aspectos éticos

Se partió de un proceso de familiarización que fue imprescindible para generar lazos de confianza con la comunidad, indagando sobre sus preocupaciones, expectativas y experiencias positivas y negativas con investigaciones anteriores. Asimismo, el vínculo con la comunidad permitió aclarar los objetivos y compromisos, de modo que se pudieran encontrar puntos de vista comunes sobre los intereses con referencia al presente trabajo (Montero, 2003). Para ello, se realizaron varias reuniones con las mujeres, quienes facilitaron un primer acercamiento con la experiencia. El proceso de familiarización incluyó también la revisión de estudios sobre el contexto del asentamiento humano de Puerto Nuevo para comprender la situación socioeconómica, para lo cual contamos con el apoyo de la Unidad de Salud de Puerto Nuevo.

En cada entrevista se cuidaron los aspectos éticos necesarios como la confidencialidad de la entrevistas. Así, a través del consentimiento informado (González, 2006), se les explicó que la información obtenida sería para uso exclusivo de esta investigación y se mantendría el uso de pseudónimo de los informantes. Además, se solicitó el consentimiento verbal para grabar las entrevistas.

Después de las explicaciones sobre el objetivo de la investigación se les invitó a firmar el consentimiento informado para la investigación, el cual garantizó el resguardo de su identidad. Sin embargo, no todas las participantes aceptaron firmar el consentimiento por considerar riesgoso hablar acerca de cambios en la estructura de vida social. Quedando las entrevistas solamente grabadas con las entrevistadas del presente trabajo y otras registradas por la entrevistadora. Una vez concluida la investigación, se realizó una reunión grupal para hacer la devolución de los resultados a las mujeres participantes.

Resultados y Discusión

A continuación se presentan los resultados obtenidos de la investigación, los cuales se basan en el interés de mostrar las actividades desarrolladas por las Mujeres de Puerto Nuevo a través de la responsabilidad Social Empresarial, haciendo hincapié en las características esenciales de la comunidad donde se insertan las actividades de RSE desde las estrategias comunitarias. Así, de acuerdo a la integración de las teorías con el planeamiento de la investigación, sus procedimientos y técnicas de recolección, análisis e interpretación de los datos (Souza, 2009), se concibe la realidad social de la comunidad de Puerto Nuevo, como una compleja red de interacciones de diversas variables.

Es grande el desafío que se impone desde la metodología de la psicología comunitaria en la práctica de RSE en el AA.HH. Puerto Nuevo: actores/empresa y sujetos/comunidad. Es notoria la necesidad de trabajar las acciones y necesidades primarias, especialmente en esta comunidad donde las necesidades básicas no están cubiertas. Lo mencionado muestra que es necesaria una mirada individual de las necesidades antes de buscar el cómo se puede alcanzar beneficios grupales, y contribuir como un todo en los aspectos sociales, económicos, culturales, educacionales y ambientales de este AA.HH. A continuación se relatarán los resultados, alcances y limitaciones con la discusión de los mismos partir de los hallazgos encontrados desde las entrevistas.

La participación de las mujeres en las actividades de RSE

Las mujeres asocian las dificultades individuales con las necesidades del grupo familiar, a pesar del dialogo constante de la necesidad de “todos”; relegando a un segundo plano el contexto colectivo/comunitario y estableciendo una diferencia entre el yo y los otros. Esto se evidencia en el siguiente testimonio: “son bien metidas ellas, hacen pleitos, se meten en la municipalidad, son bien atrevidas; mas todo son para ellas mismas, no es para todos” (A., 53 años).

Como se observa, no existe un sentimiento grupal/comunitario, sino que por el contrario, los objetivos que se proponen son para la satisfacción de necesidades básicas personales y/o mejoras del grupo familiar (por ejemplo, adquisición de lavadoras, cocinas), centrándose en alcanzar un beneficio individual más que comunal. Como señala una de las participantes en el siguiente testimonio: “Ahí uno va, pelea y los dan, ahí viene otro grupo hace lo mismo y reciben y se quedan callados. Aquí no hay comunidad, hay grupitos no más. Individualismo por trabajo en equipo” (A.M., 72 años).

Una particularidad de Puerto Nuevo es que se encuadran en el paradigma tradicional del patriarcado, en el que el hombre es el proveedor de la familia, garantizando la sobrevivencia de ésta. Bajo este paradigma, entonces, la mujer se encarga de los quehaceres de la casa y del cuidado de los hijos. En este caso, a pesar de que la mujer también desempeña la función de trabajadora en las actividades domésticas, busca cubrir las necesidades de la familia “porque son más fuertes, y sale de la pobreza, de la necesidad de su casa y de los alrededores” (A.M., 76 años). Son las mujeres quienes luchan, asumiendo las responsabilidades en la búsqueda del “diario” (ingresos económicos necesarios para el día), el pago de la renta, del sustento a través de las acciones sociales remuneradas o no, beneficiosas o asistenciales, a pesar de ser las principales responsables del cuidado de los hijos y aun cuando son los hombres los detentores del poder en la relación y en el grupo.

Así son las mujeres de la comunidad, luchan diariamente para el sustento de la familia, incluso cuando algunas tienen pareja, son ellas las que se preocupan porque la familia tenga qué comer todos los días y, por lo tanto, hacen lo que les parece correcto.

El matiz patriarcal de la comunidad de Puerto Nuevo muestra la relevancia de escuchar a las representantes del universo femenino de estos grupos. La importancia radica en que en el discurso local, son las mujeres quienes buscan los mejores beneficios para su familia, para entender que la comprensión de los individuos está vinculada al conocimiento de sus experiencias, de sus relaciones con la realidad, determinadas en gran parte por su inserción social y por su aprehensión e interpretación de la realidad (Silva & Silva, 2000).

En este contexto, es relevante señalar que los roles son construidos sobre el impacto de diversos factores. Entre estos se resaltan, por su importancia, los factores sociológicos, pues sobrecargan a las mujeres con la responsabilidad de atender las necesidades básicas de la familia, haciendo su rutina diaria más larga que las de los hombres. Asimismo, se encuentran también factores psicológicos, autoestima baja, motivación, percepción entre otros; cognitivos, poca información sobre posibilidades futuras; y culturales, las divisiones de clase en la misma comunidad bien como los intereses de cada grupo y/o familia, los cuales involucran, significan, producen y reproducen las corresponsabilidades y posibilidades de desarrollo de las mujeres de Puerto Nuevo.

Según Kabeer (2005), el concepto de género en las representaciones sociales establecen diferencias entre recursos materiales y simbólicos; es necesario abrir más discusiones e introducir temas feministas para mejorar la concepción de la “nueva mujer” en construcción. De acuerdo con Nascimento (2004), la relación entre estas unidades de contexto y los contextos típicos “es la representación colectiva, la cual congrega la base del

funcionamiento de los grupos, una vez que la regularidad de representaciones entre individuos puede promover la existencia de un contexto típico de un grupo: una representación colectiva, un mundo” (p. 45). Ello muestra la forma en que estos grupos se mueven, pues si bien pueden parecer acciones individuales, en realidad representan a todo el grupo.

Lo mencionado es paradójico, ya que luchan por el bien de su familia y se organizan como grupo, sin embargo, no desean otro tipo de apoyo para su desarrollo integral. Esto nos remite a Montero (2003) cuando plantea los tipos de liderazgo en la comunidad. La autora señala que existen diferencias entre querer algo para sí y querer algo para otros, lo cual puede ser causa de conflictos de intereses, luchas de poder o puede generar dificultades para posicionarse en ciertos temas de la comunidad. Además, se podría pensar en el miedo o la resistencia, también citado por Montero (2006); como lo comenta una de las mujeres al responder acerca de los trabajos en la comunidad por medios gubernamentales o empresariales: “bueno, yo voy a ser bien sincera, yo siempre trabajo, tengo muy poco contacto con la gente del pueblo, pero sí he escuchado que habían bastantes que ayudan más a los viejitos por el tema del plomo, están ayudando, todo eso” (A., 53 años).

Esto nos permite pensar en lo que nos dice Montero (2004):

Se puede luchar por el cambio con denuedo, asumiendo numerosos riesgos, arrastrando peligros, y obteniendo ciertos logros; se puede también pasar a la pasividad, evolucionar hacia formas de conservadurismo y salir de ellas nuevamente para analizar los cambios habidos y la situación que los siguió, sin que ello signifique que una vez alcanzado un nivel de compromiso, participación y conciencia, éstos se mantengan inmutables (p. 131).

Conscientes o no, todas las mujeres entrevistadas tenían repuestas similares, lo que demuestra un patrón reflexivo sobre el contexto de la intervención analizada, así como de las intervenciones anteriores, como: “Aquí, nada es posible desarrollar, no somos unidos, todos quieren solo para s, para los tuyos...”; “Vivo aquí a muchos años, y siempre fue así, yo no creo que cambie.”; “Hay muchas personas difíciles aquí, mira el directivo de la junta comunal, el solo hace para sus familiares, ¿y nosotros?”(A.E, 57 años).

Apropiación del Espacio Comunitario y Prácticas Ciudadanas

Las mujeres reconocen las necesidades de su entorno, sin embargo, presentan dificultades al efectivizar la acción del Estado de manera legítima, luchando por los derechos que les caben como ciudadanas; en ese sentido, desean que sean terceros quienes resuelvan o

empiecen a solucionar sus problemas. Se encuentra así un discurso contradictorio, por un lado buscan satisfacer sus necesidades a través de las empresas cercanas, mientras que por otro descuidan quién es o debería ser quien legítimamente ha de responder a dichas necesidades, esto es, el Estado: “aquí no tenemos y no conseguimos nada más que comedores y vasos de leche, entonces la población espera que las empresas hagan todo [lo] que necesitamos” (M.E., 54 años).

Otro aspecto referido a la apropiación de las prácticas ciudadanas tiene que ver con la implicación de las personas en la lucha por la satisfacción de necesidades. Así, existen organizaciones donde las acciones son pensadas y desarrolladas sin un fundamento grupal (orgánico), presentando un carácter más funcional. Esta forma de organización deja de lado al individuo y reafirma la exclusión (Martín-Baró, 2006), la marginalización y la exclusión (Capozza & Brown, 2000) como formas de vida.

Una vez más aparecen de manera simultánea la lucha por sobrevivir y el poco sentido de trabajo en equipo para el bien común o comunitario. Ello resulta paradójico, ya que las mujeres de la comunidad luchan por el bien de su familia, se organizan como grupo, pero al mismo tiempo no son capaces, no pueden, o no desean otro tipo de apoyo para su desarrollo.

Poder en las Relaciones

Un aspecto importante a resaltar es que estas mujeres conciben el poder relacional en función a la influencia que se ejerza. Ello nos remite a las prácticas ciudadanas de ejercicio de derechos ciudadanos, aquello que es de todos y por lo cual todos somos responsables. Otro punto a tomar en cuenta es lo referido al poder en las relaciones, que está instituido en todo tipo de relación: personal, colectiva o institucional, para beneficio o perjuicio de los involucrados.

En Puerto Nuevo el manejo de las relaciones de poder no es claro. Este se presenta a través de los discursos de sus integrantes, el cual pese a ser limitado, es reconocido como parte de sus relaciones: “las hijas de la Sra. M., esas son llamadas de “rompe peine” pues se hacen lo que ellas quieren, ellas hacen paros, peleas, lo que sea para ser escuchadas aquí y con las empresas” (V.V., 42 años).

Como señala Montero (2003), no todas las formas de poder son negativas ni opresoras, sino que hay expresiones positivas. Estas últimas, señala, son necesarias para la transformación de los cambios demandados por los actores sociales y existen en todos los tipos de relaciones, formando así, a través de millares de pequeños poderes, la trama de la sociedad.

Esta aceptación, inercia y en algunos momentos conformismo de la población, puede ser explicada por lo que apunta Montero (2006) en cuanto a que muchas personas, grupos o naciones pueden tener un pasado de sufrimientos por causa de las relaciones de poder. Así, les son negadas otras posibilidades, llevándolas a crear una “normalidad” en sus vidas a la cual se amoldan, aun cuando este pueda ser abusivo o dominante: “¿qué haces aquí V.? Te voy a enviar una bomba para el ingeniero A.” (E.V., 54 años).

Demostrando una forma dicotómica y constantemente en proceso, las mujeres son capaces de movilizar empresas cercanas, alegando la importancia de atender sus necesidades básicas. Sin embargo, cuando tienen la posibilidad de exigir un representante político elegido por ellas, no muestran la capacidad o el deseo necesario. Así, cabe destacar que a través de la Psicología Comunitaria tiene un gran valor para el empoderamiento del género, y el fortalecimiento de los espacios comunitarios, contribuyendo así a la RSE, la cual tendrá una aliada para fortalecer también sus actividades de desarrollo comunitario.

Representaciones Sociales en Contexto de Exclusión y Marginalización

En principio, la Responsabilidad Social Empresarial tiene como objetivo potenciar la integración de minorías y grupos con dificultades de acceso a empleo y renta a través de la conducción de proyectos, voluntariado, o acciones con finalidades benéficas. Así se desarrolló en iniciativas como la Asociación de Comedores y el Programa de Vaso de Leche, compuestos por mujeres que buscan fortalecer sus comedores. Pese a que fue un grupo que inicialmente demostró entusiasmo con el programa, todavía no han dado continuidad a la iniciativa grupal, pasando a desarrollar actividades individuales que cubrieran sus propias necesidades, tales como la costura y panadería: “ya nos regalarán muchas cosas más, las personas aquí son así, cuando la empresa se va, se van todos [los] equipos y cosas que nos regalaran; ¿y con quién están? No pregunte, también queremos saber” (A.V., 67 años).

Esta situación puede haber sucedido por dos motivos. En primer lugar podrían haberse acostumbrado a que les “regalen” cosas, por lo que cuando sienten que no pasará, deciden apartarse. En segundo lugar, la falta de ingresos económicos suficientes para cubrir las necesidades básicas existentes, lo cual se torna primordial en la pobreza en que viven.

Otro frente es el dirigido a la preservación del medio ambiente, también compuesto por mujeres que desarrollan trabajos sostenibles, pero que buscan principalmente trabajos remunerados, lo cual se evidencia en el siguiente testimonio: “no puedo estar en todas las reuniones, hija, tengo que trabajar. Cuando hay trabajo no puedo perder, pues. Necesito” (V.S., 53 años).

Esta situación pone en evidencia las necesidades primarias existentes, pues las mujeres dicen que no “pueden” participar de otros tipos de trabajos (desarrollos) pues tienen que comer y sobrevivir, por lo que el trabajo remunerado se hace indispensable.

Se trata a su vez de una realidad compleja, pues teniendo como objetivo mejorar la vida de las personas, pueden ponerse en conflicto creencias, estilos de vida y comportamientos, como el presente testimonio: “Mi hija F., que es más fuerte, ella tiene bastante estudio, bajo mi pobreza les di estudio a toditos” (A.M, 67 años).

Por ello, para que un cambio sea efectivo, es necesario comprender la forma en que los individuos vivencian su situación e involucrarlos en dicho proceso de cambio, pues son ellos quienes vivenciarán y lidiarán con él.

Así, se observó que las familias entrevistadas presentan vulnerabilidad social; sin embargo, y pese a la existencia de desafíos estructurales y sociales, las personas se movilizan en busca de mejores condiciones de vida.

La articulación de la comunidad, a través del grupo de mujeres, viabiliza el proceso de formación de grupos específicos, posibilitando a los mismos una mejor organización de actividades, siendo un locus de discusión y debate sobre las necesidades reales de esa comunidad. Una de las acciones realizadas por el grupo fue la organización de trabajos en la perspectiva de obtención de renta, atribuyendo también una ocupación para aquellos que se encontraban fuera del mercado de trabajo, así como el rescate de una ciudadanía perdida por algunos (reconocimiento de sus derechos y deberes como ciudadanos en una Comunidad, Estado). La propuesta incluye desde de la conformación de una pequeña empresa, a partir del conocimiento y/o interés de cada grupo, hasta su implementación y posterior funcionamiento.

De esta manera, se construye la valoración de las necesidades y prioridades, determinando una cantidad absoluta o relativa de personas involucradas con una experiencia o necesidad en particular. Todo ello se hace en pro de la comunidad, con la posibilidad de sanar diversas situaciones de vulnerabilidad a través de reuniones, acciones, diálogos, debates y proyectos. Además, se busca actuar de manera conjunta en los descubrimientos de la propia experiencia, facilitando la visión concreta del problema, al cual se le encuentran las bases necesarias para la acción, evitando ideas preconcebidas.

Así, lo ajeno a la comunidad es constituido como el ejercicio pleno de poderes que se contraponen a las consolidaciones de constancia, garantías de empleo remunerado, renta fija, derechos de trabajadores, estabilidad económica, mejorías en la salud e infraestructura, entendidas por los grupos como formas legítimas de mejoría en la condición de vida (Silva & Silva, 2000). Sin embargo, la representación de la persona en la vida cotidiana depende del

tipo de interlocutor que tenga la persona para presentarse con más o menos necesidades (Goffman, 2001).

De la Responsabilidad Social Empresarial hacia la Psicología Comunitaria

El trabajo de RSE identificado y analizado en el AA.HH. Puerto Nuevo se percibe como un trabajo de corte asistencialista donde la comunidad comparte sus necesidades básicas, adquiriendo un pequeño apoyo al respecto, dejando de lado otras necesidades como el desarrollo personal y/o social, así como la sostenibilidad de la comunidad. Sabiendo que uno de los ejes de la RSE es suplir las necesidades comunitarias que no están siendo satisfactoriamente atendidas por el Estado, queda una interrogante acerca del real papel de una empresa en una determinada comunidad y cuánto es su compromiso con el tema.

En las entrevistas realizadas se encuentra que las acciones de las empresas cercanas son reducidas y centradas en atender necesidades básicas como parte de un cumplimiento legal, más no del desarrollo local. Así, cuando la empresa ya no tiene más interés en recibir apoyo de la comunidad, como ofrecer trabajos temporales o brindar seguridad al espacio donde se encuentra la empresa por la marginalización existente las actividades de RSE suelen acabarse, dejando a la comunidad sin un desarrollo sustentable. Esto se evidencia en uno de los testimonios: “porque no desarrolla con la misma gente, que es muy agresiva. Lo que quieren es trabajo y que le paguen algo por mes. La gente no es unida acá” (A., 53 años).

De esta manera, en términos de RSE, las empresas privadas han direccionado sus acciones para los aspectos asistencialistas, donde junto al gobierno podrían realizar alianzas institucionales, acuerdos de cooperación, entre otros.

Las diferencias y desencuentros son señalados como los hábitos y costumbres de la comunidad, tanto en sus características sociales como en la imagen de la mujer, la cual se concibe como privada de renta, autonomía, valorización, entre otros aspectos (Acúrio, 2016). En el caso de las mujeres de la comunidad, no existe una renta asegurada, trabajan por ejemplo en el muelle durante la temporada alta, se “cachuelean”, de lo contrario piden el apoyo de otros familiares y/o amigos o piden las a empresas cercanas trabajos y en muchos casos extorsiones por trabajo lícitos, exigen que consigan trabajos para sus familiares, olvidando las demás personas de la comunidad, para que las empresas obtengan “la tranquilidad” de poder ejercer sus finalidades en cuanto empresa. Esto es relatado en uno de los testimonios, donde se señala que “apoyarían a un comedor a través del señor de la junta directiva, que le daría unos 5 o 6 cupos en la empresa. Cupos que benefician solamente a su familiar” (A.M., 76 AÑOS).

Como se muestra en otro testimonio: “la población ahorita lo que necesita es trabajo, porque usted ve que no hay pescado. El plomo hay que cuidarlo, los niños son los mayores afligidos” (A.M., 76 años). Se encuentra así que el plomo, pese a no estar siendo abordado directamente, no puede dejar de ser mencionado pues su presencia es especialmente alta en los niños y adultos mayores, por lo cual muchas mujeres empezaron a activar la lucha para la mejora de las condiciones ambientales. De esta manera, la empresa percibe al otro desde una posición asistencialista, y se percibe a sí misma como un espacio que asiste gratuitamente a la comunidad.

La RSE realiza las actividades relacionadas al cuidado de la comunidad en las que las empresas están localizadas. Aunque con resultados conflictivos y direccionados a intereses exclusivos, individuales o pactos políticos, la RSE intenta lograr su finalidad, que es la mejoría de la población a su alrededor. Sin embargo, como se mencionó previamente, el trabajo suele ser asistencialista, atendiendo a necesidades inmediatas más que a aquellas de fondo: “tú vas y les pides un favor, se lo hace pero ponen cierre. Querían comedor, pedían comedor, comedor, y panadería, se les dio el comedor y se puso un cierre. Nunca más se acordó de la panadería, de nada más” (A.M., 76 años).

De acuerdo a lo señalado anteriormente, la mayoría de las actividades realizadas en los grupos se muestran marcadas por conflictos de intereses personales, ajenos a las colectividades, y por prácticas excluyentes. “La empresa I. ayuda con una chica que viene a los comedores a dar charlas, enseñar [a] las mamás a hacer mazamorra, solo para ellas, ¿qué clase de ayuda es esa?” (M. 54 años).

Por otro lado, el encuentro entre las mujeres en las actividades sociales es caracterizado por la tensión entre el propio grupo de diferentes mujeres con los directivos, que funciona como una estrategia para promover la aceptación del grupo por la comunidad: “Sí pero él –Directivo - y nosotros con él no íbamos a trabajar, no íbamos a permitir que él nos mandara, por lo menos yo no” (A.M., 76 años).

Estos espacios operan como entidades morales, esferas de acción social, provincias éticas dotadas de positividad, dominios culturales institucionalizados y, por ese motivo, capaces de despertar emociones, reacciones, leyes, que aunque no se concreten en acciones, benefician a todos:

A casi un mes que tuve un accidente feo acá, el pueblo lo movió, como se dice palabra fuerte, lo movió y fueron a la pista. Fue F., tú sabes cómo son ellas ¿no? (son sus hijas, que son como dirigentes de dos grupos de la comunidad) ya las conoce, entonces él (el dirigente) dijo que tenía, que poner una cantera porque los camiones se ponen de ida y

de la avenida y no hay pase para la gente, no hay pase y en la puerta de la empresa I., ahí se hace una montonera, entonces que él dijo de que iba hablar para poner una tranquera para [que] los camiones no pasen, así no levanta el polvo que está en la pista. Después de unos días con la parada de la avenida por algunos de acá, sale la obra porque el fiscal había mandado (AM., 76 años).

Desde este punto es necesario cuestionar el significado de comunidad y el sentido de comunidad. Para Montero (2004), el sentido de comunidad se da cuando un grupo de individuos, en constante transformación y evolución, generan en su interrelación pertenencia y conciencia de sí como comunidad. Agrega además, que esto los fortalece como unidad y potencialidad social, y les permite luchar para mantener sus necesidades primarias. Asimismo, es un grupo social y dinámico que comparte problemas e intereses en un tiempo y espacio determinado, haciendo realidad la vida cotidiana. Así, pese a las diferencias que existen entre comunidad y sentido o sentimiento de comunidad, estos forman parte de un mismo fenómeno y son objetos sociales complejos con múltiples determinaciones, por lo que muchas veces se considera que hay comunidad donde hay sentido de comunidad y viceversa.

Esta dialéctica es clara en el AA.HH. Puerto Nuevo, pues a pesar del individualismo existente, se juntan en diferentes grupos para conseguir de las empresas aquello que necesitan para sobrevivir, lo que nos remete en el sentido de comunidad, potenciando los grupos existentes y compartiendo sus intereses en común. Con relación a las actividades de RSE para el desarrollo, no fue posible su implementación, pues cuando existía el intento de acercamiento con un determinado grupo para desarrollar trabajos, otros grupos interferían, como forma de poder local, imposibilitando que las personas se desarrollasen y compartieran sus intereses por miedo.

La intervención nos permite discutir la relación intergrupala a partir de la presencia de las relaciones que predominan y son semejantes en todos los grupos. Así, las relaciones de conflicto intergrupala están orientadas por las representaciones, formadas principalmente por contenidos negativos, y relacionadas a sentimientos de impotencia, sumisión, miedo y desconfianza, como se evidencia en el siguiente testimonio: “Aquí nadie pelea por todos solo por sí y por su familia, los demás no importan, cuando nos consiguen algo es solo para ellos” (A.H., 59 años).

Datos semejantes fueron encontrados por Silva y Silva (2000) acerca de las representaciones y prácticas negativas dirigidas a las comunidades portuguesas. Los autores encontraron que dichas representaciones, constituidas por elementos negativos, están interiorizadas a tal punto que muchos rechazan participar en actividades de RSE, buscando

igualmente distanciarse de trazos identificadores de las propias necesidades, como si para ser integrado en la sociedad dominante fuera necesario que los roles y situaciones de exclusión no se hagan visibles. Todo ello conlleva a una poca participación ciudadana y entendimiento de las posibles acciones en una comunidad desarrollada por la RSE.

A partir de ello, la psicología comunitaria se plantea como una estrategia útil, que sigue la lógica de construcción de roles sociales y que favorece una auto-imagen positiva, a través de una perspectiva en la que el individuo pueda buscar preservar una imagen positiva de sí mismo y por la rivalidad social entre grupos. Así, se tiende a la valorización del grupo de pertenencia en relación a otros grupos, donde el individuo esperaría esa auto-evaluación positiva. De esta manera, los grupos se identificarían apenas como elementos cargados de sentidos positivos. Sin embargo, los grupos observados en la presente investigación se mostraron cerrados y las diferencias indicadas en el discurso de cada uno de estos, reflejan una estructura de roles construida a partir de un conjunto de creencias que alimentan las prácticas dirigidas a los intereses individuales de cada dirigente o del poder político local como señala el siguiente testimonio: “el secretario metió a trabajar su esposa, trabaja su hermana, trabaja fulano, trabaja toda su gente, la directiva ninguno” (F., 54 años).

De esa manera, a través de los recursos observados de este estudio, es posible reconocer que los grupos de mujeres de la comunidad de Puerto Nuevo viven y se representan a sí mismas, a partir de sus propios grupos de mujeres, sin apoyo de los demás grupos existentes. Asimismo, sus representaciones son mediadas por sistemas de creencias que producen roles de oposición que, fundamentada en las diferencias existentes entre los grupos, favorece el surgimiento de comportamientos excluyentes: “uno va pide y les dan, después no ayudan en nada. Responsabilidad Social aquí nada, solo lo que es bueno para ellos” (F. M., 54 años). Por otro lado, en función de la vivencia semejante de relaciones de género, se verifica la emergencia de roles de las mujeres, compartida por las necesidades básicas y/o primarias, conflictos y demandas urgentes en todos los grupos, lo que torna posible el ejercicio de prácticas solidarias.

En este contexto, las relaciones de género parecen superar las diferencias y promover la identificación de tales conflictos sin conseguir posicionarse en oposición a estos, apenas la condición de la mujer rompe la barrera del miedo y del preconcepto, ellas se solidarizan y construyen el discurso de igualdad paradójicamente en la desigualdad. Demuestran que son detentoras de autoridad y poder en su cotidiano, así consiguen suplir sus necesidades individuales, asumiendo, por lo tanto, diferentes roles, de forma tímida y aprensiva buscan la construcción y la transformación de los roles.

En la base de ese proceso están las relaciones sociales que el individuo establece con el otro, siempre pluralizado, quien dinamiza las diversas situaciones de pertenecientes. Las relaciones intergrupales se configuran en medio de una compleja red de significados y prácticas construidos y mantenidos por lógicas que demandan formas multidimensionales de análisis.

Las principales dificultades encontradas para la consolidación de la RSE, así como para la aplicación de la psicología comunitaria en la comunidad de Puerto Nuevo, se sitúan en la frontera entre lo psicológico y lo social, en los procesos de intercambios sociales capaces de establecer conexiones entre las abstracciones del saber, y de las creencias y lo concreto en la vida del individuo. Así también, en sus procesos de intercambio con los otros, permitiendo articular los aspectos objetivos y concretos de la vida de las personas con los aspectos simbólicos, y proporcionando al mediador insumos para superar dicotomías entre lo psicológico y lo social: “nosotros siempre vivimos así y así será. Cuando se puede, lo primero que se hace es salir de aquí, buscar mejor lugar para vivir. Si no, [nos] quedamos aquí...” (A. P., 55 años).

Así como las empresas se preocupan en la actualidad en desarrollar una adecuada cultura organizacional, con la cual el colaborador se encuentre identificado, también debe asimilar, adaptar y trabajar la transformación de la cultura de la comunidad y su entorno, vislumbrando obtener objetivos planeados para la RSE. De esa manera, se considera relevante enfocar los objetos o hechos sociales que las personas representan y cómo se desarrolla esa representación. En virtud de la función de agregar a los demás, también es significativo procurar comprender por qué y para qué las representaciones sociales de un determinado objeto son construidas de una determinada forma. De este modo, es importante entender que de esa perspectiva surgen de forma nítida la aceptación y el simbolismo encontrado por la comunidad en la implementación de la RSE, así como las barreras impuestas a aplicación de la psicología comunitaria en cuanto actividad en la vida psicosocial, a pesar de las dificultades.

En este escenario, se plantea una cuestión relevante al entendimiento de la manera en que las personas atribuyen conceptos a las acciones y el alcance de esas concepciones. Estas impactan en los resultados, los cuales son fundamentales para determinar la naturaleza de las actividades de la organización privada en el contexto de las relaciones sociales. Asimismo, para comprender cómo las personas perciben el mundo, es necesario entender cómo elaboran los juicios que pautan su comportamiento y conocer los procesos que las originan; todo ello

presuponiendo que las personas construyen representaciones cognitivas sobre sus propias experiencias, así como de las experiencias del otro.

En este sentido, para obtener una respuesta de la población es necesaria una constancia de objetivos estratégicos, motivación, desarrollo y satisfacción de las necesidades básicas de la comunidad. Es importante no limitarse a competir en el mercado globalizado, sino motivar a sus propios trabajadores a interactuar entre empresa y comunidad. Por ello, es necesario motivarlos económicamente, invertir en su capacitación y en su calidad de vida, la de su familia y la de la comunidad.

En virtud de la gran dificultad y diferencia de culturas, tanto en el aspecto organizacional como en el social, las empresas deben preocuparse por desarrollar una adecuada estrategia con metodología comunitaria, en la cual tanto sus colaboradores como la comunidad puedan identificarse, a través de la familiarización. Solamente a partir de esa condición se podrá esperar una respuesta de la población en relación a las acciones de RSE, y la apertura de espacios para la implementación y consolidación de la psicología comunitaria como mediadora en ese escenario.

Con todo, cabe resaltar que las empresas en Puerto Nuevo no son conscientes de que la respuesta de la población solamente acontecerá con la realización de un trabajo arduo, respetando e insertado a través de la cultura local. Por ello, muchos de los programas que implementan limitan su rol, tratando de eliminar o disminuir su impacto a la comunidad. Por consiguiente, las empresas que deseen cumplir con las actividades en RSE no tendrán meramente que desarrollar y comunicar una visión de una empresa socialmente responsable, tendrán que conocer y entender la comunidad a la cual se insertan. No obstante, las empresas peruanas deben estar seguras que para las prácticas de RSE es imprescindible ayudar a la empresa a tomar conciencia de su rol en el desarrollo del país, reconociéndose como agente de cambio para mejorar la calidad de vida y la competitividad de su entorno.

Cabe resaltar que algunas acciones realizadas desde la RSE poseen resultados positivos a través de la inserción de la psicología comunitaria como instrumento mediador, y demuestran como resultado del producto reiterativo de su proceso de intervención. Aunque su contribución más relevante podrá ocurrir a través de la intervención en la comunidad, la psicología comunitaria se constituye en un modelo teórico que brinda respuestas específicas a los problemas comunitarios y que proporciona a los agentes de intervención herramientas de investigación para dar solución a los desafíos que se les presentan. Así, se constituye en un elemento importante en tanto tiene como finalidad promover un cambio en la estructura de una comunidad.

La concepción de RSE, sin embargo, necesita ser discutida a favor de la existencia de un conjunto de creencias y normas culturales pertinentes al grupo comunitario. Según Montero (2000), se debe buscar promover la participación colectiva centrada en las relaciones sociales, representando una ampliación de modelos teóricos que puedan ser considerados integrativos.

Resalto además que realizar una serie de programas de asistencia en Puerto Nuevo en las áreas de salud y nutrición, distribución de alimentos, apoyo a la educación, entre otros es apenas el primer paso para una intervención consolidada y que condice con el resultado de acciones y necesidades primarias. Para obtener respuestas, así como para alcanzar resultados como producto reiterativo de su proceso de intervención, es relevante proseguir con diferentes actividades desde la psicología comunitaria.

Con el paso de los años, ciertamente las empresas que tienen una perspectiva a largo plazo y que buscan mantenerse competitivas en el mercado actual globalizado, conquistarán la confianza y promoverán las mejorías en la calidad de vida de la comunidad en su entorno. Asimismo, se articularán con los objetivos que trascienden al asistencialismo y a la limitada disminución de los impactos negativos de las actividades que produzcan, ya sea en la empresa o en la implementación de la RSE.

En este sentido, las juntas comunales deben buscar definir los problemas y las necesidades comunes, estableciendo prioridades a través de una visión proactiva y logrando un nexo con las autoridades a través de, por ejemplo, participaciones ciudadanas. Por ello, es importante desarrollar oportunidades de carácter social en las empresas de los diversos sectores y fomentar la generación de capacidades organizacionales a través de la adopción de nuevas habilidades y competencias. Estas competencias, deberán promover el desempeño de responsabilidad social, generación de renta, trabajos remunerados, promover la salud, calidad de vida y la interacción sociocultural.

La junta comunal, por su parte, deberá incentivar la incorporación de nuevos valores en la comunidad empresarial, comprometida con el tema de la RSE para la comunidad en su entorno. La psicología comunitaria podrá dar auxilio en el planeamiento y ejecución de las actividades de la junta comunal, buscando compartir e identificar las experiencias empresariales de gestión ambiental, política y de responsabilidad social, a través de la realización de actividades, programas, proyectos y eventos. Se busca además que todas estas iniciativas promuevan alianzas con entidades claves, generando así redes de instituciones capaces de fortalecer entre ellas las necesidades inmediatas, que permitan poner en marcha

iniciativas en cuestiones sociales y contribuir a la creación de un adecuado posicionamiento social en la agenda del país.

Es significativamente relevante además, crear una conciencia comunitaria sobre la importancia de aplicar el conocimiento, la innovación tecnológica y la integración e interacción entre los sectores empresariales, sociales y gubernamentales. En ese contexto, la junta comunal debe cumplir con la finalidad de servir como vehículo para congregarse, obtener y ofrecer ayuda a la empresa privada en la práctica de RSE. Ello puede hacerse a través de discusiones y aportes de opinión sobre el desarrollo y la implementación de principios y buenas prácticas de acciones sociales. Asimismo, es importante mantener un canal de comunicación con el gobierno, con los grupos de la RSE y con las empresas peruanas, las cuales la mayoría de veces, se han visto muy presionadas y cuestionadas en sus anhelos de avanzar con cambios importantes en temas de RSE y buenas prácticas, en donde la empresa se convierte en un motor de desarrollo e incorpore la responsabilidad social como una herramienta de su gestión, contribuyendo al mejoramiento de la calidad de vida y competitividad de su entorno.

Tales consideraciones, sin embargo, hacen que la población se sienta desacreditada, tanto por agentes externos como por ellos mismos. Esto debido a que el Perú es un país en el cual las empresas son consideradas el motor de desarrollo, por lo que sería importante que tomaran en cuenta la RSE fundamentándose en los principales puntos de vista, no solo de la empresa sino también de la comunidad. Para ello, es necesario que se considere la relevancia a la adopción de la RSE como el compromiso ético personal de buscar que las acciones que uno emprende, impacten de manera positiva a los grupos que la rodean. Esto supone a su vez, no direccionar las acciones únicamente por intereses individuales o en base a un modelo de asistencialismo.

En el Perú, se observa que la mayoría de las empresas buscan siempre conseguir el mayor valor económico posible, de manera que esto les permita ser más competitivas en el mercado. Ante esta situación, las empresas han buscado adoptar programas de responsabilidad social que influyan en el bienestar de las comunidades, satisfaciendo las necesidades sociales, para de esta manera generar valor a la misma. Esta mirada, sin embargo, centrada en la ganancia y beneficio de la empresa, impacta de manera nociva en la población.

Se cree que muchas empresas peruanas han adoptado la RSE debido a las exigencias del mercado y del gobierno, como un “modismo” obligatorio que ha llegado al sector empresarial, sin una real preocupación por las necesidades del pueblo de la comunidad. Ello es un punto desfavorable puesto que queda claro que las actividades no estarían siendo

desarrolladas por convicción, sino por obligación o presión del entorno. Mediante esa perspectiva, asociada a otros factores culturales, de discriminación de género y violencia social, generan desconfianza, miedo y abandono del programa. Asimismo, desarrollan barreras para la consolidación de la práctica de la RSE, limitando los espacios de la psicología comunitaria, y dificultando la realización de mejoras en la comunidad. Por lo tanto, se hace necesario que la sensibilización de la RSE sea trabajada con mayor profundidad, logrando así que las acciones emprendidas por los empresarios peruanos trasciendan las palabras, y se conviertan en acciones realizadas y asimiladas, no forzadas por el entorno.

De esta manera, para que haya mayor credibilidad en las empresas, en acciones de RSE desde la implementación del programa de psicología comunitaria es necesario que las empresas que generen valor económico con principios éticos, donde se tengan como real finalidad la contribución a la mejoría en la calidad de vida de la gente. A partir de esta visión, se debe buscar la incorporación de programas de RSE que estén de acuerdo a la visión empresarial de la organización. Se busca que de esta manera, las empresas puedan involucrar a sus propios trabajadores y convertirlos en embajadores de la RSE, así como diseminadores de la filosofía de ética, eco eficiencia y responsabilidad socio educacional de su organización a la comunidad. Para identificar estas fortalezas y mejores intervenciones será necesario un proceso de familiarización intenso, dado que desde la generación de este espacio se da un mayor compromiso de los individuos de la comunidad (Custodio, Rivera, Seminario, Arenas y Urruchi, 2015).

Es preciso que el confort sea superado, dejando atrás la actitud que muestra hoy en día la población, producto de la reiterativa acción asistencial de la RSE y/o del Estado. En este caso particular, los testimonios de las participantes nos dicen esto respecto a la presencia de las RSE en la comunidad. En ese contexto, Franco (2007) comenta que se ha de luchar contra la percepción negativa que se tiene de las empresas, pues la población suele creer que no genera desarrollo dentro de sus comunidades. Además, las empresas deben comenzar a preocuparse por generar una cultura de agregar valores sociales, culturales y educacionales en la comunidad, que auxilie en la transformación de la consciencia de los individuos.

Conclusiones y recomendaciones

Las limitaciones de este estudio fueron bastantes significativos. En primer lugar, la empresa en la cual se desarrolló las actividades de la RSE en el AA.HH. Puerto Nuevo, no autorizaba la inclusión de los agentes externos en la comunidad, alegando que la inseguridad era muy alta. Lo mencionado dificultó totalmente el acceso e imposibilitó la familiarización y el posterior levantamiento de necesidades participativa; e exigiendo resultados con apenas el ingreso en la comunidad.

Sin embargo, de la necesidad de la familiarización las ciudadanas beneficiarias del proyecto de RSE del AA.HH. de Puerto Nuevo se encuentran en un proceso de sensibilización, con dudas y miedos pues demuestran que quieren cambios. A pesar del trabajo de desarrollo personal y grupal, ellas no responden positivamente con acciones que podrían llevar a ese cambio, pues han estado por mucho tiempo acostumbradas a recibir de manera pasiva, y esperando a que las empresas se preocupen y se comprometan con el desarrollo y la mejora en la calidad de vida de la sociedad.

En este sentido, se evidencia un gran distanciamiento crítico de la realidad de la comunidad, de la percepción de los moradores, de la actuación de las empresas y de la actuación de los dirigentes de los grupos en relación a los objetivos y resultados, dando como consecuencia un distanciamiento de sí mismos. Se percibe además la falta o escasez de la vivencia y familiaridad, necesaria para ingresar sensible y emocionalmente en el lugar, el sentido de comunidad para con otros grupos y la apropiación del espacio comunitario con ejercicio de ciudadanía. Dentro de las principales posibilidades, se encuentra el trabajo y fortalecimiento en red con y desde de la comunidad, agregando sectores gubernamentales y privados para ser utilizados espacios comunes de Puerto Nuevo en la planificación y logro de una meta en común.

La dificultad de los individuos en relación a los beneficios asistenciales puede considerarse como resultante del abandono de la población a su propia suerte, poca inversión desde la iniciativa privada y Estado en la generación de empleos, dificultades de acceso geográfico, condiciones de vida insalubre y situación social precaria. Por ello, es imperativo que el Estado redefina su actuación, juntamente con el privado y la sociedad civil para satisfacer las demandas primarias de relación y desarrollo. Es necesario por tanto, que este sea repotenciado, eficaz, honesto y subsidiario en diferentes esferas.

Por otro lado, se confronta el enfoque de fortalecimiento de capacidades de la psicología comunitaria con la realidad del AAHH de Puerto Nuevo, que en muchos casos requiere el la subsanación de sus necesidades primarias. De ahí es que muchas veces las

personas opten por lo más sencillo, que es el suplir las necesidades inmediatas, las cuales son cubiertas usualmente por los proyectos de RSE existentes. Ello genera una brecha entre lo que se debería hacer y lo que se hace desde la psicología comunitaria. Por ello, es importante trabajar la confianza en el otro para a partir de ello desarrollar trabajos con la población.

Así, se torna altamente pertinente generar un proceso de familiarización, de modo que posibilite una comprensión empática de la mirada de la población, sin perder la percepción de agente externo. Es necesaria la inserción tanto observacional y analítica como vivencial, de familiarización con profundidad y compromiso comunitario para junto de los grupos, de los sujetos, de los moradores, definir caminos de transformación social.

Las mujeres, a pesar de tener un rol activo en la comunidad, no se visualizan a sí mismas como líderes, siguen sin liderazgo y siendo mandadas por un líder bajo democracia representativa mas no participativa. Es necesario asistir para poder generar la participación, primero individual y después colectiva. La figura de la mujer con poder aun es confrontada con el machismo y dominancia de líderes hombres que se aprovechan de los derechos asistidos a mujeres y niños para que así ella puedan “inicialmente” empezar algo que ellos lideraran.

Otro factor agravante de la empresa es el acceso reducido del funcionario a la comunidad por problemas de seguridad, pues ello dificulta e imposibilita la familiarización y recojo de las demandas de la población. Así, reducir estos espacios a momentos en los cuales algunos están trabajando o estudiando, genera que no todos puedan participar en momentos de extrema relevancia para la comunidad, conllevando a que no se genere un vínculo ni credibilidad para el conocimiento de las reales necesidades de la comunidad.

Es posible que a través de acciones de RSE desde las estrategias de la psicología comunitaria, el tema del tiempo resulte difícil de manejar. Ello debido a que no siempre se cuenta con el tiempo suficiente para desarrollar las fases principales y primordiales de la familiarización de la teoría comunitaria, pues muchas veces las empresas no las tienen como primordiales dado que exigen resultados cuasi de inmediatos. Por ello, esto se torna el punto de inicio para la conquista de proyectos de RSE corporativa, en los cuales no solo importen el resultado sino el proceso. Me atrevo a decir que facilitando la inserción del psicólogo comunitario, podrían ampliarse las posibilidades de aplicabilidad del método, analizando, viabilizando y financiando proyectos donde podría haber una mayor familiarización, diagnóstico participativo, y cumpliendo el cronograma real para el desarrollo de un programa satisfactorio y con resultados empresariales, sociales y académicos.

Enfatizando los alcances académicos alcanzados, se hace evidente la necesidad de implementar estudios y proyectos en donde se vinculen el concepto de RSE con el quehacer del psicólogo comunitario, de las estrategias necesarias para obtener un alcance real en su aplicabilidad bien como y principalmente ampliar el campo a través de la inserción del psicólogo comunitario en las intervenciones en RSE. De esta manera, juntos como un equipo interdisciplinar, pensar y actuar de forma clara y precisa alcanzando el desarrollo que todos esperamos: el desarrollo personal y colectivo en las comunidades.



Referencias bibliográficas

- Acurio, T. y col. (2016). Una aproximación a la situación de la mujer en el Perú. *MIMDES*. Recuperado de <http://www.acuedi.org/ddata/528.pdf>
- Avolio, et al. (2012). *La Mujer Peruana. Evolución y Perspectivas para su Desarrollo Futuro*. Pontificia Universidad Católica del Perú: Planeta.
- Arias, G. (2009). Constitución de sujeto político: historias de vida política de mujeres líderes afrocolombianas”, en *Universitas Psychologica*, vol. 8, num. 3. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/Src/inicio/ArtPdfRed.Jsp?iCve=64712155007>
- Aguilar, N. (2011). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales. Universidad de Sevilla.
- Alayón, N. (2011). Reflexión de trabajo social. Repensando históricamente la asistencia. *Debate público*, 1(2). Recuperado de http://trabajosocial.sociales.uba.ar/web_revista_2/pdf/15_alayon.pdf
- Bauman, Z. (2007). *Identidad*. Buenos Aires: Eudeba
- Baro, M. (2004) Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología*. (22), 219
Recuperado de http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/036_psicologia_social2/baro.pdf
- Bueno, V.(2006). Responsabilidade social empresarial e investimento social privado nos sites do Instituto Ethos e do GIFE: uma contraposição à idéia de filantropia [Responsabilidad social empresarial e investimientio social privado en los sites del Instituto Ethos y del GIFE: una Contraposicion a la idea de filantropia]. *Comunicação estratégica* (3) 4 p. 23. Recuperado de: <http://www.comunicacaoempresarial.com.br/revista/04/comunicacoes/comunica9.asp>
- Cancino, C. (2008). Responsabilidad social empresarial. Serie documento docente (1) Censos Nacionales 2007 – XI de población y VI de vivienda *INEI (2007)*. Recuperado de <http://censos.inei.gob.pe/cpv2007/tabulados/>
- Capozza, D. & Brown, R.(Comp.) (2000). Social identity processes. *European Journal of Social Psychology London* (1). Pp. 167-183. Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.663.6481&rep=rep1&type=pdf>
- Delgado, N., Betancor, V., Rodríguez-Pérez, A. y Ariño, E. (2012). Si los exogrupos son

- solidarios, entonces son humanos. El efecto de un contexto prosocial en la infrahumanización. *Psicología Social*. 27 (2), 131-141
- Díaz, D.(2014). La responsabilidad social empresarial es la contribución de las empresas al desarrollo sostenible. Recuperado de <http://puntoedu.pucp.edu.pe/entrevistas/rse-y-cambio-climatico/>
- Custodio Espinoza, Elba. Rivera-Holguín, Miryam. Seminario Pacheco, Manuel. Arenas Sotelo, Eric. Urruchi Béjar, Paola. (2015). *Women's Participation in a Postconflict Community in Peru*. Journal Of Prevention & Intervention In The Community Vol. 43, Iss. 4, 2015.
- Franco, P. (2007). Diagnóstico de la responsabilidad social en el Perú. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. DD/07/15.
- _____ (2007). Documento de discusión diagnóstico de la responsabilidad social en el Perú. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Recuperado de <http://repositorio.up.edu.pe/handle/11354/323?show=full>
- Freire, P. (2015). *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI.
- Goffman, E. (2001). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu
- Góis, C. (2005). *Psicologia comunitária: Atividade e consciência* [Psicología comunitaria: Actividad y conciencia]. Fortaleza: Publicações Instituto Paulo Freire de estudos psicossociais.
- _____ (2008). *Saúde comunitária. Pensar e fazer* [Salud comunitaria: Pensar y hacer]. São Paulo: Editora Hucitec.
- Guerra, Lucia. (2007). *Mujer y escritura. Fundamentos teóricos de la crítica feminista*. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa Universitario de Estudios de Género. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=fWu_DmcNgHMC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false
- Herrera, D. (Ed.). (2009). *Teorías contemporáneas de la motivación: una perspectiva aplicada*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP. 344. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337829513006>
- Husserl, Edmund. (1986). *Ideas Relativas a una Fenomenología Pura y una Filosofía Fenomenológica*. FCE. México.
- Kabeer, Naila. (2005). *Gender and Development*. Vol. 13, No. 1, Millennium

Development Goals

Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/20053132>

- Jodelet, D. (2001). *Representações sociais: um domínio em expansão* [Representaciones sociales: un dominio en expansión]. In D. Jodelet (Org.), *As representações sociais* (pp. 17-44). Rio de Janeiro: EdUERJ.
- Lapa, L. (2014). La Responsabilidad social empresarial frente a la colectividad laboral en el Perú. *Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Financieras*.
Recuperado de <http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/handle/usmp/1135>
- Levin, Silvia. (2004). Los desafíos de ciudadanía de las sociedades contemporáneas. *SAAP-Vol2, n. 1*. Recuperado de:
<http://www.saap.org.ar/esp/docs-revista/revista/pdf/2-1/levin.pdf>
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México DF: Trillas
- Mendes, M. (2000). *Um olhar sobre a roles e a alteridade: Nós, os ciganos e os outros, os não ciganos* [Una mirada hace los roles y la alteridad: nosotros, los gitanos y los otros, los no gitanos]. *Anais do IV Congresso português de sociologia*. Coimbra: Associação Portuguesa de Sociologia.
- Miller, K. (2004). Beyond the Frontstage: Trust, Access, and the Relational Context in Research With Refugee Communities. *American Journal of Community Psychology* 33 217-227. Recuperado de:
http://kenmillerconsulting.com/Ken_Miller,_Ph.D./CV_files/Beyond%20the%20Frontstage_1.pdf
- Montana, S. y Aranda, V. (2006). Reformas constitucionales y equidad de género. *Informe final Seminario internacional Santa Cruz de la Sierra, 21, 22 y 23 de febrero de 2005* Unidad Mujer y Desarrollo seminarios y conferencias 47 Santiago de Chile.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad el método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2004) *Un nuevo paradigma para la psicología social. Reflexiones desde el quehacer en América Latina*. En M. Montero (coord) *Construcción y crítica de la psicología social*. Barcelona. Anthropos.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: el metodo em la psicologia comunitária*. Buenos Aires: Paidós.
- Moscovici, S. (1984). *Des représentations collectives aux représentations sociales*. Em D.

- Jodelet (Org.), *Les Représentations Sociales* (pp. 62-86). Paris: Presses Universitaires de France.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) (2014). *Información estadística*. Recuperada de [13TUhttp://www.mimp.org](http://www.mimp.org)
- ONU Organización de las Naciones Unidas– Desigualdad de Género. Recuperado de: www.unwomen.org/es/news/stories/2012/10/power-women-as-drivers-of-growth-and-social-inclusion-speech-by-un-women-executive-director-mich#sthash.Dpt1qxyL.dpuf.
- Papalia, Olds, S E Feldman, R. (2006). *Desenvolvimento humano* [Desarrollo Humano]. [Porto Alegre: Artmed. Recuperado de http://www.academia.edu/7170304/Diane_E._Papalia_-_Desenvolvimento_Humano_PDF
- Portal Perú 2021. (2015) Portal de Responsabilidad Social del Peru – Recuperado de <http://peru2021.org/repositorioaps/0/0/par/12premioresumenes/12-premioganadores.pdf>
- Quiroga, L. (2005). ¿Existe una tendencia hacia la feminización de la pobreza? *Latinoamericana de Desarrollo Económico*, (4), 159-168. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2074-7062005000100009&lng=es&tlng=es
- Rivera, M.; Velazques, T.; Morote, R. (2007). Participación y fortalecimiento Comunitario en un contexto post-terremoto en Chíncha, Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000200014&script=sci_arttext
- Silva, T. (org.), (2000). HALL, S. WOODWARD, K. *Roles e diferença; a perspectiva dos estudos culturais* [Roles y la diferencia; la perspectiva de los estudios culturales]. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Silva, M.; Silva, S. (2000). *Práticas e representações sociais face aos ciganos. O caso de Oleiros, Vila Verde* [Prácticas y representaciones sociales face a los gitanos. El caso de los torneros]. Anais do IV Congresso Português de Sociologia. Coimbra: Associação Portuguesa de Sociologia.
- Torres, C. (2015). El barrio: ámbito social de encuentros y desencuentros. *Amazonia Investiga*. Vol. 4 Núm. 7: 66-73
Recuperado de <http://www.udla.edu.co/revistas/index.php/amazonia->

[investiga/article/view/429/pdf_14](#)

Umaña, Sandra Araya. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión.

Recuperado de:

<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>

Villasante, T. (2006) Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los

Tiempos de la complejidad social. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes Sociales Vol.11,#2, Diciembre 2006*

Recuperado de http://revista-redes.rediris.es/html-vol11/Vol11_2.htm

Lista De Siglas

AAHH – Asentamiento Humano

AID - Área De Influencia Directa

CPLI - Consentimiento Previo Libre e Informado

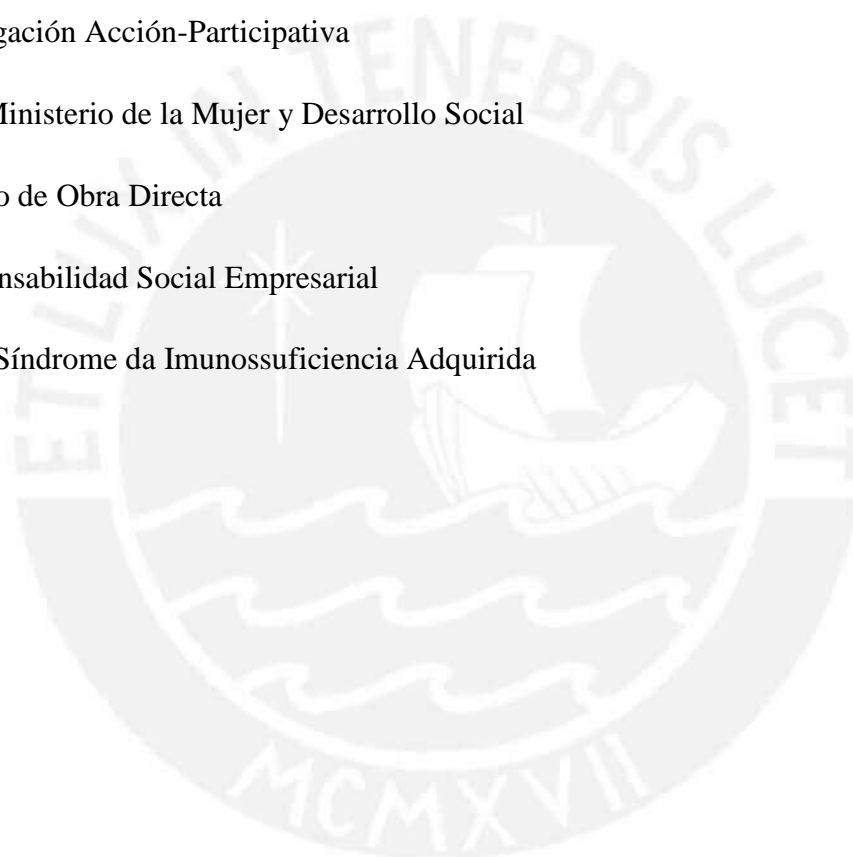
IAP - Investigación Acción-Participativa

MIMDES - Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social

MOD - Mano de Obra Directa

RSE – Responsabilidad Social Empresarial

VIH/SIDA - Síndrome da Imunossuficiencia Adquirida



Anexos

ANEXO n° 1 A:

Guion de entrevista (mujeres/empresas)

Hoy conversaremos sobre el AAHH, mujeres y actividades existentes a partir de la RSE

Identificación de la persona

- Nombre / Empresa
- Edad / Representante entrevistado
- Actividad / Cargo
- ¿Cuánto tiempo vive o trabaja en PN?

Actividades desarrolladas de RSE por las empresas existentes

- ¿Qué trabajos/proyectos desarrolla en PN?
- ¿Conoce otras instituciones que logran o no trabajos en PN, que hacían?
- ¿Porque funciona o no?
- ¿Cuáles son las mayores dificultades encontradas en PN o en su entorno?
- ¿Cómo ve las empresas cercanas?
- ¿Cómo relacionan se con la población de PN?

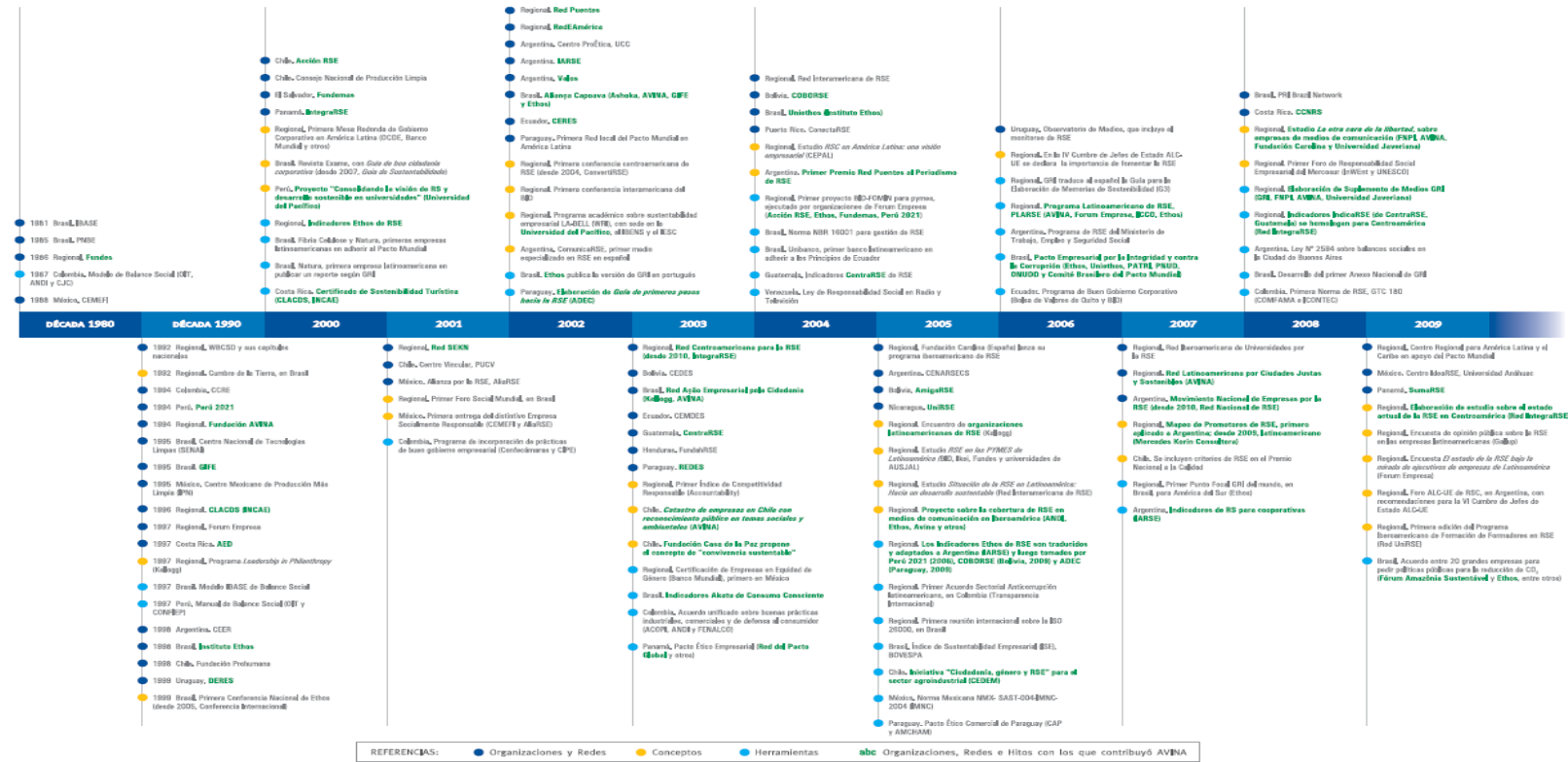
Necesidades del AAHH

- ¿Tiene alguna idea de lo que quiere o necesita la población de PN?
- ¿Tiene algún otro dato para complementar?
- ¿Qué sugerencia daría para mejorar las acciones locales en PN?

Anexo N° 2:

LINEA DE TIEMPO: DE LA RSE EN AMERICA LATINA

LÍNEA DE TIEMPO: LA RSE EN AMÉRICA LATINA



Anexo N° 3:



Grupos de mujeres desarrollando diferentes actividades para demanda y/o solución de problemas.